

• ENTREGA ESPECIAL •

PERFILES

CANDIDATOS PRESIDENCIALES



Ruta 2019

La Prensa

EL DIARIO LIBRE DE PANAMÁ

Conoce quiénes son tus
candidatos presidenciales

Un voto **informado**
es un voto **responsable.**

Ruta **2019**



@prensacom



Prensacom1



prensa.com



Escanea y conoce
toda la noticia

E

El próximo domingo 5 de mayo los panameños tendremos el privilegio de ejercer uno de los derechos fundamentales de la democracia: El voto. Este día escogeremos a quien tendrá la responsabilidad de dirigir el país durante los próximos cinco años y que recibirá un país con grandes retos económicos y sociales, un sistema judicial que no termina de garantizar la certeza del castigo para los criminales y altos índices de corrupción en todos los órganos del Estado.

Ejercer el voto conlleva una serie de responsabilidades entre ellas, quizás la más importante es hacerlo de manera informada. Y, no basta con conocer lo que se escucha o lee en redes sociales sobre quiénes son los candidatos o cuáles son sus principales propuestas y planes de gobierno. Hay que escudriñar bien, conocer su trayectoria profesional, su aporte a la sociedad panameña, quiénes integran su entorno personal y, de esta forma tal vez conocer también qué valores ocuparán el Palacio de las Garzas durante los próximos cinco años.

Esta contienda electoral presenta siete candidatos, cuatro provenientes de partidos políticos tradicionales y tres independientes. Pero en general la gran mayoría, salvo una o dos excepciones, corre por primera vez a un puesto de elección popular de tan alto perfil, lo que hace conocer sus vidas aún más interesante.

Para este documento, que **La Prensa** prepara cada quinquenio y publica en la víspera electoral, se entrevistó a cada uno de los candidatos, a sus familiares, amigos y compañeros de lucha. Pero no se trata solo de lo que cada quien tenga que decir de su candidato. Para dar balance, los periodistas investigaron y contextualizaron la información obtenida con datos de interés público, colocando a cada uno de ellos en momentos específicos de la historia nacional.

Los invitamos a que a través de la lectura de este escrito conozcan a los siete candidatos que se disputarán la Presidencia de la República el próximo domingo.

Rita Vásquez
Directora de La Prensa

Presidente
Diego Quijano Durán
Vicepresidenta ejecutiva
María Mercedes de la Guardia de Corró

Directora
Rita Vásquez
Director asociado
Rolando Rodríguez B.
Subdirectora
Mónica Palm

Edición
María Mercedes de la Guardia de Corró
Mónica Palm
Redactores
José González Pinilla
Ohiggins Arcia Jaramillo
Eliana Morales Gil
Yolanda Sandoval
Rafael Luna Noguera
Roberto González Jiménez
Helkin Guevara
Cecilia Fonseca S.

Óscar Castaño Llorente
Alex Hernández
Aminta Bustamante
Carlos Alberto Vargas

Diseño editorial
Ricardo J. Bermúdez
Diseño de portada
Lowis Rodríguez y Roy Hernández
Corrección
Departamento de Corrección de La Prensa

Fotografías
Departamento de fotografía de Corprensa
Archivo de La Prensa
AFP

Retoque digital
Departamento de diseño de La Prensa

Producción
Fotocomposición y fotomecánica, rotativa e inserción

Gerente General
Juan Carlos Planells

PERFILES es una publicación de Corporación La Prensa, S.A. © 2019. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción, sin la autorización escrita de su titular.

La Prensa
EL DIARIO LIBRE DE PANAMÁ

MARCO AMEGLIO


Marco Ameglio, de 58 años de edad, se propuso como candidato presidencial por libre postulación.

Luis García

‘He sido independiente y rebelde toda la vida’

Marco Ameglio habla de su vida política, de cómo creó Bonlac y el porqué se distanció de los partidos políticos. Sus colegas y adversarios políticos lo describen como ‘un tipo activo’, ‘ímpetuoso’ y ‘desafiante’. Su lema de campaña es ‘la revolución independiente’.

José González Pinilla
Ohiginis Arcia Jaramillo
panorama@prensa.com

Agentes del G2 (Policía Secreta) irrumpieron a la medianoche de un sábado en las instalaciones de la Casa Retiro Emaús, en Las Cumbres, donde un grupo de jóvenes participaba en un seminario sobre liberalismo. Era 1978, en plena dictadura militar.

Uno a uno fueron sacando a los adolescentes para interrogarlos, entre ellos, a Marco Ameglio, de

apenas 17 años de edad. Un militar los apuntó con su lámpara de mano en medio de la oscuridad. Los muchachos se identificaron y respondieron las preguntas. Se congregaban allí para conocer y aprender sobre la ideología del liberalismo, reunión organizada por miembros de la fundación alemana Friedrich Naumann.

Los amenazaron con subirlos a uno de los vehículos de las Fuerzas de Defensa y llevárselos a los cuarteles. Pero no ocurrió.

“Eran tiempos en que el país vivía sin ninguna democracia”, dice

ahora Ameglio, de 58 años de edad. Tiempos en que empezó a involucrarse en los movimientos políticos.

“Cuando vi que pasó ese incidente, me interesó. Estaba como medio aburrido en el seminario, pero me pareció excitante y emocionante que unos tipos nos sacaran; al mismo tiempo, fue irritante que nos fueran a sacar de un sitio donde se discutían temas elementales... quedé impactado y entendí allí el significado de la libertad, que era de lo que se trataba el seminario”, relata desde su ofi-

cina en San Francisco, la que a su vez usa como extensión de su centro de campaña para su candidatura presidencial por la libre postulación.

A partir de ese momento gravitó sobre su cabeza la idea de conformar un movimiento. Al final de su bachillerato lo concretó: junto con algunos amigos que participaron del accidentado seminario crearon el grupo Vanguardia Liberal. Cursaba el último año del Colegio San Agustín.

“Fuimos un grupo aguerrido, nos manifestábamos contra el



Perfil Trayectoria del político y empresario

- En 1978 comenzó a militar en movimientos políticos.
- En 1984 fue elegido legislador suplente. Tenía 23 años de edad. Ese año se casó, y en 1986 inauguró Bonlac.
- Fue presidente de la Asamblea Nacional a los 30 años de edad, entre 1991 y 1992.
- En 1994 fue postulado por Morena para legislador.
- Presidió el Partido Panameñista entre enero de 2005 y agosto de 2006.
- En 2010 fue elegido directivo de la ACP. Renunció en 2018.

PRD y los militares; era 1978. Quizás ese domingo [el último día del seminario] hubiese terminado y me iría para mi casa, pero quedamos bien activados”, dice.

“Siempre he sido rebelde e independiente, valga decirlo...”, agrega Ameglio, cuyo lema de campaña va en esa línea: la “revolución independiente”.

Primeros pasos

Tras esa experiencia cara a cara con los militares, Ameglio comenzó a dar sus primeros pasos en el mundillo político. Con Vanguardia Liberal lideró varias manifestaciones.

Edwin Cabrera lo conoció por esos días. “Cuando se hacían eventos de la juventud de oposición, coincidíamos. Él era de Vanguardia Liberal y yo era de la juventud del Partido Demócrata Cristiano”, recuerda Cabrera, ex subsecretario general de la Asamblea. En ese momento solo intercambiaban saludos protocolares. Años más tarde fueron aliados.

Vanguardia Liberal era un apoyo al Partido Liberal, que en ese año -1978- se reactivó junto a otros movimientos políticos, luego de que el régimen de Omar Torrijos abriera un compás para la creación de partidos, como parte de los compromisos tras la firma de los tratados-Torrijos Carter.

Roderick Esquivel, entonces dirigente máximo del Partido Liberal, fue uno de los maestros políticos de Ameglio. Amigo de su padre, fue él quien le recomendó que participara en el seminario interrumpido por los militares.

Sus compromisos con Vanguardia impidieron a Ameglio ir a estudiar al extranjero, a diferencia de sus hermanos. “Fui el único que me quedé [en Panamá]”.

Su padre, Juan Ameglio Pederzoli, no estaba cómodo con su decisión. Marco se inscribió entonces en la Universidad Santa María la Antigua para estudiar negocios. Para lograr el título de licen-



Xenia de Lourdes 'Chini' Carles Díaz y Marco Ameglio, el día de su boda.



Arriba. Juan Gabriel Ameglio Pederzoli y su hijo Marco Ameglio. Abajo. Marco supervisa la producción en la planta de Bonlac.

ciado en administración de empresas hizo una tesis. “Era enemigo de las tesis, porque uno no termina... pero fui donde mi guía: mi padre, y lo designé mi director de tesis”, relata.

Ameglio Pederzoli aún es su consejero. Visita con regularidad el centro de campaña; camina a paso lento ayudado de un bastón, saluda, sonríe a los presentes. Es hijo de los italianos Ana Pederzoli y Pedro Ameglio Tibaldero.

Nacido en Turín, al norte de Italia, Pedro Ameglio Tibaldero arribó a Panamá a principios del siglo XX. Fue emprendedor. Importó a Panamá los primeros vehículos a motor, fue ganadero y logró ingresar al negocio lácteo.

Su hijo Juan, fanático de la guitarra, se enamoró y se casó con la chiricana Ofelia Samudio. De ese matrimonio nacieron Juan, Francisco (Toto), Rossana, Marco y Eduardo. Marco Ameglio nació el 28 de febrero de 1961, siete años antes del golpe militar.

Alruedo

Tras casi seis años militando en la organización en apoyo al Partido Liberal, Marco recibe la noticia de que Roderick Esquivel había sellado una alianza con el candidato presidencial del Partido Revolucionario Democrático (PRD), Nicolás Ardito Barletta, para las “elecciones generales” de mayo de 1984. El PRD había nacido bajo la tutela del régimen mili-

tar.

Marco se distanció de su maestro. “Yo le dije: ‘tío Roderick, no voy. Te pasaste al bando enemigo’. Él me dijo que no lo decepcionara, y le respondí que el decepcionado era yo. Él tuvo sus razones, él claudicó, y yo no me iba a desenfocar de mi lucha contra el régimen”, dice.

Según Ameglio, fue una de sus primeras acciones de “independencia”. Acto seguido, formó el grupo Partido Liberal Auténtico para participar en las elecciones. Sin embargo, el partido no logró su inscripción oficial.

Mario J. de Obaldía sumó entonces a Ameglio a su nómina para legislador en el circuito 8-8, ba-

jo el Partido Panameñista Auténtico, corriente que apoyó la candidatura presidencial de Arnulfo Arias Madrid (derrocado por los militares en 1968).

“En esa época no salía el suplente en mancuerna, sino que era electo por sus propios votos. Yo fui el suplente más votado”, recuerda. Tenía para entonces 23 años de edad.

‘Buena leche’

Mientras ejercía su cargo como legislador suplente, terminó su tesis y puso en marcha su proyecto: la creación de una empresa.

“A la tesis le puse el nombre Bonlac”, dice. Se trata del dialecto piamontés, región de donde proviene su abuelo italiano, y combi-



Fuimos un grupo aguerrido, nos manifestábamos contra el PRD y los militares; era 1978. Quizás ese domingo [el último día del seminario] hubiese terminado y me iba para mi casa, pero quedamos bien activados”.

Marco Ameglio

na “latín, francés e italiano”, y quiere decir “*bonalacte*, de ‘buena leche’”, reseña.

Bonlac; ese era el nombre que quería Ameglio para su empresa que había plasmado en su tesis, un nombre “exótico”.

No le fue fácil elaborar el trabajo de grado, admite. En muchas ocasiones lo llevaba adelantado, pero se le borraba de los discos que introducía en su computador Radio Shack. “Estaba frustrado”, indica.

En marzo de 1986 fue presentada Bonlac, la empresa de yogures y helados. Posteriormente se inaugura, y en la primera semana de operaciones, Ameglio se encargó de vigilar la producción y asegurarse de la logística: viajaba junto al conductor en el camión de reparto. “Fue una etapa bonita”.

Unos años más tarde, se asocia con algunos empresarios y dirigentes políticos, entre ellos Mario Boyd—hoy su candidato a vicepresidente—, para crear un pequeño periódico llamado **Diario Extra**, un tabloide crítico de la dictadura. La redacción de ese pequeño periódico quedaba en una “casita” detrás de **La Prensa**, en Pueblo Nuevo, recuerda Edwin Cabrera.

El ascenso

En 1989—en el ocaso de la dictadura— Ameglio se lanza otra vez al ruedo político y gana una curul, esta vez como legislador principal del Partido Liberal Auténtico.

Llegó a la presidencia de la Asamblea en 1991, cuando los demócratas cristianos rompieron alianza con el entonces presidente Guillermo Endara. Se convirtió en el legislador más joven en ocupar ese cargo, tras liderar a un grupo de legisladores oficialistas denominado los “ninjas”, que lo ayudaron a ocupar ese puesto. Fue otro acto de rebeldía.

En 1994, Ameglio fue elegido otra vez legislador bajo la bandera del Movimiento de Renovación Nacional (Morena), partido que apoyaba al candidato presidencial Rubén Darío Chinchorro Carles. Su suplente era José Isabel Blandón, hoy candidato presidencial.

Carles era tío de Xenia Carles

Campaña en redes: frontal y controversial

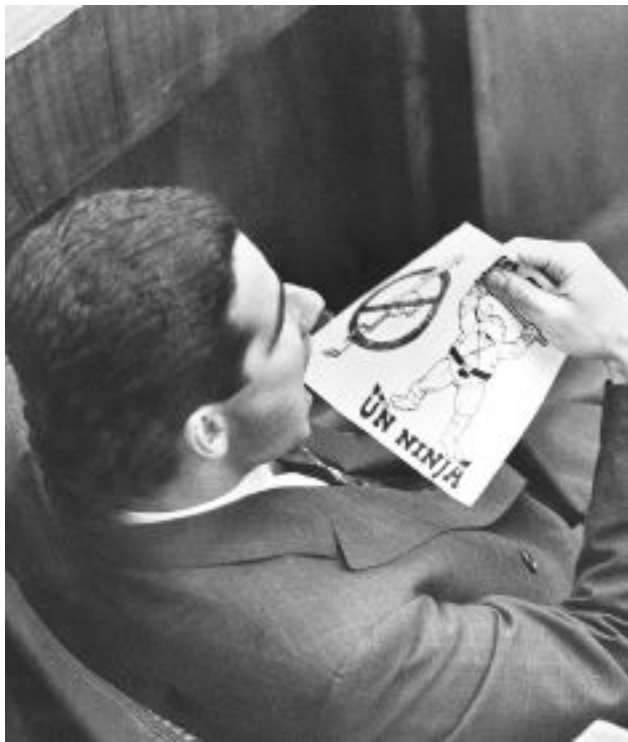
Dos mensajes resumen el andar de Marco Ameglio rumbo a los próximos comicios. De hecho, desde que arrancó la campaña, Ameglio ha sido frontal y por momentos controversial. Por ejemplo, el 3 de marzo de este año, cuando se levantaba la veda electoral, el primer mensaje de Twitter del candidato a la Presidencia de la República señalaba: “hoy comenzamos el arduo trabajo de exterminar a las ratas que tanto daño le hacen a #Panamá. Por eso, #VamosDeFrente. Únete a la #RevoluciónIndependiente”.

Claramente, hacía referencia a aquellos políticos cuestionados por su actuar en la administración pública, y a la vez resaltaba la consigna o eslogan que utilizaría en su ca-

minar hasta el próximo 5 de mayo, cuando se celebren las elecciones generales.

Un mes después, el pasado 4 de abril, nuevamente en Twitter, Ameglio publicó un mensaje a favor de la familia tradicional que decía lo siguiente: “En mi gobierno no voy a permitir que una agenda internacional vaya en contra de los principios y valores de la familia. Con tu voto la protegeré y defenderé. #VotaProFamilia #QuieroMiPaísFeliz #MarcoPresidente #Vota9”. Precisamente, la defensa de la familia tradicional ha sido uno de los principales elementos que utiliza el exdiputado por el Partido Panameñista para impulsar y potenciar su campaña. No obstante, en dicha publicación, el candida-

to presidencial agregó un video en el que señalaba: “No dejemos que las ratas, esas que quieren pervertir nuestros valores e instituciones, se metan con la familia, dame tu voto; yo defenderé a tu familia”. No pasaron los minutos cuando comenzaron las reacciones por parte de quienes consideran que la familia no solamente es aquella que está compuesta por padre, madre e hijos. “Qué bueno que llegarás de último” y “Qué lamentable. No me parece que insultando a minorías y promulgando discursos de odio se adecenta un país. ¿Tantos problemas que hay para que se enfoque en esto?”, fueron algunas de las respuestas al mensaje emitido por el candidato por la libre postulación.



Izquierda. Ameglio preside la Asamblea. **Centro.** Fue uno de los denominados legisladores del grupo 'Ninja'. **Derecha.** El presidente Guillermo Endara (Izq.) saluda a Ameglio.

Archivo/Cortesía

VIENE DE PÁGINA 5

Díaz, esposa de Ameglio. “Él [Chinchorro] me llamó para que me postulara por Morena”, dice.

Yes que Ameglio mantenía una pugna con el resto de los dirigentes de su partido, el Liberal Auténtico. Sus copartidarios lo habían dejado fuera de las postulaciones a última hora, tras amplias diferencias. Pese a ello, fue reelegido.

Lollamaron El llanero solitario, porque fue el legislador más votador por Morena, partido que no obtuvo ninguna curul, pero que logró la cifra suficiente para sobrevivir, por lo que, de acuerdo con la legislación electoral, tenía derecho a un escaño en la Asamblea. “Corrí por Morena, pero estaba inscrito en el Partido Liberal Auténtico, que ese año desapareció [1994] y quedé libre”, cuenta.

El declive

Años después, en 1998, Marco Ameglio se refugió bajo la tolda de viejos amigos y aliados: se inscribió en el Partido Arnulfista. Fue elegido por tercera ocasión como legislador en mayo de 1999. Mireya Moscoso, líder de ese colectivo político y viuda de Arias Madrid, lo recibió con las puertas abiertas.

La relación política empezó entonces con buen pie.

Moscoso recuerda que, en 1988, tras la muerte de Arias Madrid en agosto de ese año, Ameglio fue a darle el pésame en su finca Arco Iris, en Boquete, Chiriquí.

El joven político estaba acompañado de dos amigos y aprovecharon la ocasión para extenderle un mensaje: querían inscribirse en el Partido Arnulfista.

“Yo les dije en ese momento que no estaba activa y que podían inscribirse en cualquier momento. Luego que fui presidenta del parti-

do ya pudimos conocernos mejor y lo vimos como un joven muy cooperador”, asegura la expresidenta.

Pero, a medida que avanzaron los meses y años, y después de que Moscoso ganara la candidatura presidencial, en mayo de 1999, esa relación se fue resquebrajando.

Ameglio es reelegido legislador en 1999. Meses antes, es decir, durante la campaña, comienza a trabajar con Moscoso. “Cuando era candidata me contempló como candidato a vicepresidente”, recuerda Ameglio.

Pero sus antiguos “aliados” de Morena le cerraron esa posibilidad y propusieron a Dominador Káiser Bazán como el vicepresidente. Moscoso se trasladó hasta la casa de Ameglio para informarle de la decisión. De paso, le ofreció ser el candidato a alcalde capitalino. La oferta la rechazó.

Ameglio, sin embargo, siguió en el equipo de Moscoso para la conformación de su gobierno, tras la victoria en las elecciones.

A lo interno del arnulfismo, se barajaban nombres para ocupar los ministerios. Otras corrientes apostaban a que Ameglio sería el canciller. “Muchos pensaban que sería del Gabinete”, dice.

Pero nunca lo integró. Lo admite: quería ser ministro. Ameglio dice que no logró cumplir esas aspiraciones porque tenía “enemigos políticos”.

En ese período, su hermano Francisco Toto Ameglio también fue elegido legislador.

A finales de 2002, Ameglio decidió exteriorizar sus intenciones de ser candidato presidencial para los comicios de mayo de 2004.

En su casa de Punta Mala, Moscoso preguntó al legislador si estaba preparado para la candidatura, y este respondió que lo pensaría y consultaría con su familia. Después de Año Nuevo le dio la respuesta: aceptaría.

En 2003, tras un par de meses de haber iniciado la campaña interna, cuando esperaba un contenedor de artículos para repartir

en sus recorridos, y luego de estar trabajando con asesores colombianos, la presidenta le comunicó a Ameglio un cambio de estrategia. El candidato no sería él, sino José Miguel Alemán, el canciller.

Fue el inicio de una dura pugna. “Ella [Moscoso] me dijo que yo estaba dividiendo al partido. Para ella lo ideal era que no hubiera enfrentamiento... no podía haber divisiones, corrientes, y yo le dije que no me bajaría”, recuerda.

Ameglio no declinó, sino que siguió su campaña para las primarias. Pero el Partido Arnulfista decidió reemplazar ese método de elecciones por una convención extraordinaria. Sería un grupo de convencionales los que elegirían al candidato y no los miembros del partido.

Ameglio perdió frente a Alemán con casi el 70% de los votos en la convención. Para la foto, Ameglio felicitó al triunfador.

Tras esa derrota, le ofrecen ser el candidato a la Alcaldía de Panamá. Esta vez lo acepta y suma co-



Perfil Familia y negocios

- Tiene dos hijos, Marco y Roberto. Y hace un año y un mes nació su primer nieto: Marco tercero.
- Su hijo Marco fundó junto con él una concretera.
- Su hijo Roberto está vinculado a empresas que promueven la energía solar.
- Su esposa Xenia 'Chini' Carles es arquitecta, decoradora y escultora.
- El candidato por libre postulación también es accionista en proyectos inmobiliarios de familia.

mo su candidato a vicealcalde a Edwin Cabrera, y como vicealcalde a Mariana López.

En un principio tenía contemplado escoger como su compañe-



Marco Ameglio fue postulado por el partido Morena. Seguidores del Morena también lo apoyaron.



En 2008 participó en las primarias presidenciales del Partido Panameñista.



Mireya Moscoso, expresidenta de la República, saluda a Marco Ameglio.

ro al boxeador Roberto *Mano de Piedra* Durán, explica Cabrera. Idea que fue descartada.

Comienza entonces su campaña. Su rival era el alcalde Juan Carlos Navarro, del PRD, que buscaba la reelección.

Recibió “golpes”. Uno de los que lo criticó en su momento fue Javier Ortega, exrepresentante de Río Abajo. Le dijo que era “un inmoral que no asiste a la Asamblea y exonera autos lujosos por docenas”.

El día de las elecciones, Ameglio perdió frente a Navarro, y Alemán perdió en las presidenciales frente a Martín Torrijos.

“Lo que me gustó de esa campaña -agrega Cabrera- es que Ameglio logra sacar más votos que el candidato a presidente [José Miguel Alemán] en el distrito”.

Renuncia

“Apenas pasó la derrota, yo desde la Asamblea hice una conferencia y culpé a todo el directorio de la más humillante derrota del partido y exigí la renuncia de todos”, recuerda Ameglio.

Ni Moscoso ni el resto de la dirigencia renunciaron. Empezó la lucha por el control del partido. Ameglio recorrió el país en busca del respaldo de los convencionales, y logró ocupar la presidencia del arnullismo, que pasó entonces

a llamarse Partido Panameñista bajo su liderazgo.

En 2008 intenta una vez más buscar la candidatura presidencial, pero pierde en las primarias de julio de ese año frente a Juan Carlos Varela. Otra derrota.

Tomó un poco de distancia de la vida política por primera vez tras casi 40 años de estar activo. Cuando el Panameñista y Cambio Democrático firmaron la alianza de cara a los comicios de mayo de 2009, Ameglio regresó, pero con un papel de bajo perfil: integró la comisión de política exterior del



A Marco Ameglio le gusta correr en moto. Durante su juventud participó en competencias.



Marco Ameglio junto a su esposa y sus hijos Marco y Roberto.



La gente me pregunta por qué se vendió la empresa Bonlac, 25 años después. Todos los que saben la historia familiar saben que yo me opuse y medio que me disgusté. Me dolió mucho, como la pérdida de un hijo”.

Marco Ameglio

plan de gobierno de Ricardo Martinelli y Juan Carlos Varela.

El diputado José Luis *Popi* Varela cuenta que, tras ganar las elecciones presidenciales, el plan era incluir a Ameglio en la junta directiva de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP). Ese primer año de gobierno, que empezó en julio de 2009, le correspondía a la Asamblea designar a un directivo para la vía acuática.

“Él [Ameglio] solicita ser director del Canal de Panamá. Me pide a mí ese puesto, que lo ayudara a ser director del Canal de Panamá”, asegura Popi Varela.

Martinelli había sido informado, por parte del diputado Varela, quien presidía ese primer año la Asamblea, que ese órgano del Estado nombraría a Ameglio. Pero

en el camino los planes cambiaron y Martinelli negoció la designación del magnate de la publicidad Rafael *Boli* Bárcenas.

Ameglio, que enfrentaba también diferencias en su entorno familiar por el futuro de Bonlac, quedó fuera.

Martinelli, sin embargo, se comprometió en nombrarlo más adelante. Y así lo hizo, en marzo de 2010, mismo año en que se anunció la venta de la empresa Bonlac a la colombiana Casa Luker.

“La gente me pregunta por qué se vendió la empresa 25 años después. Todos los que saben la historia familiar saben que yo me opuse y medio que me disgusté. Me dolió mucho, como la pérdida de un hijo”, asegura Ameglio.

ACP, comienzo y final

Ameglio se suma al equipo de directivos de la ACP. Estuvo de lleno en los asuntos del Canal y fuera del radar político.

Sin embargo, el 13 de junio de 2018 decidió volver al ruedo: anunció en conferencia que abandonaba la posición para optar por el cargo de presidente de la República por la libre postulación.

“Ya renuncié al Partido Panameñista”, señala.

Decidió ir por la libre porque vio “el desgaste” y las críticas hacia los partidos. “No soy enemigo de los partidos, sino de la vagabundería de quienes los controlan”, dice.

Popi Varela, presidente del panameñismo, cuestiona la “independencia” de Ameglio. Señala que “es un persona que viene del sector político, aparte de que ha estado en tres partidos políticos, ha ocupado cargos públicos, él y su familia, y ahora viene y ocupa una posición como si fuera un independiente, cuando él nunca ha sido un independiente”.

Alcibiades Vásquez, exministro y exlegislador panameñista, dice que valora la persistencia y cómo Ameglio defiende su verdad muy a su manera. Muchas veces “de manera fuerte y directa”.

Pero cree que “en política tiene que ser más tolerante y saber

El candidato y los principales ejes de su plan de gobierno

Marco Ameglio fue el primer candidato a la Presidencia de la República que presentó un plan de gobierno. El documento, con 100 páginas, comienza haciendo alusión a dinamizar la economía para generar más empleos, eliminar el clientelismo, reducir en 10% el gasto público, modificar la **Constitución** para generar confianza en las instituciones públicas y en la seguridad jurídica.

También establece que no habrá aumentos en la planilla estatal del Ejecutivo o la Asamblea, ya que, por el contrario, habrá reducción. A su vez, el plan de gobierno sostiene que tomará en cuenta los programas y propuestas que surgieron de mesas de diálogo como *Visión País 2030*, *Observatorio 2025*, *Compromiso Nacional por la Educación*, *Concertación Nacional para el Desarrollo*, entre otros. En cuanto a su Gabinete, el político mencionó que nombrará a su equipo de gobierno sin ataduras ni compromisos políticos o compromisos económicos. Uno de sus compromisos es ponerse al día con la deuda interna con el sector privado a través de dispensa del déficit y la emisión de bonos del Estado, lo que contribuiría a poner efectivo a circular en el país. En otros temas, como el de vivienda, su propuesta aboga por la construcción y financiamiento de barriadas populares. Mientras, en el sector agropecuario, se compromete a no importar en tiempo de cosecha y a asegurarse de que las importaciones serán un complemento del producto nacional.

cuándo uno debe, según el escenario, promover un ambiente de tranquilidad y no de confrontación. En el tema político, pienso que es una de sus debilidades”, indica.

Ameglio, como viejo político, esquivo esas críticas y continuó con su campaña con su movimiento “Basta ya Panamá”, y con rociador en mano para eliminar, como dice en sus discursos, a las “ratas” de la Asamblea.

JOSÉ BLANDÓN

La encrucijada de Blandón

El chico que protestaba en las calles contra la dictadura, el diputado que pronunciaba duros discursos, el alcalde que la gente odia o ama. Es José Isabel Blandón, el candidato presidencial que se desliga del gobierno de su propio partido.



El 28 de octubre de 2018 se convirtió en el candidato presidencial del oficialista Partido Panameñista, al derrotar al exministro de Vivienda Mario Etchelecu.

Archivo

Eliana Morales Gil
emorales@prensa.com

En una mesa de El Carbón Rojo, la parrillada ubicada en Transístmica, tres hombres esperaban a José Isabel Blandón Figueroa: Carlos *Toty* Barés, Marco Ameglio y Juan Carlos Varela.

Era 1997, y la política interna del Partido Arnulfista (que en 2006 recuperó su nombre de Partido Panameñista) comenzaba a agitarse a dos años de las elecciones generales. Blandón, a punto de inscribirse en el colectivo, llegó a la cita acompañado de sus amigos Publio Cortés y Eduardo Quirós. Ese día hablarían de estrategias, votos... Blandón, Cortés y Quirós habían acordado apoyar la nómina de Priscila Weeden de Miró y Estelabel Piad para la directiva del partido en el corregimiento de Bella Vista.

Pero Varela tenía otros planes para ellos. Tomó un papele y dibujó

un sombrero mexicano. Miró a Blandón y, como un profesor que intenta dar una lección a un alumno que llega por primera vez a clase, le explicó: “La política en el Partido Arnulfista es como un sombrero mexicano. Está la base, y la cúpula. En la cúpula están las familias: los Varela, los Endara, los Piad, la familia tal, tal...”

—“Ajá... Y, ¿entonces?”; preguntó Blandón. Varela le lanzó una propuesta. “Ustedes están participando en la nómina de la familia Miró. Queremos que los dejen de apoyar y respondan a una nómina de nosotros. Marco Ameglio me dijo que ustedes son de su grupo”. Empezó el tirayjala. “Estoy a punto de entrar a este partido, y en el transcurso, haré mis propios enemigos. No voy a comprar los enemigos de nadie, de una pelea vieja que no sé cómo comenzó”, le respondió Blandón ofuscado.

La discusión siguió. Nunca hubo acuerdo.

La historia la cuenta el propio



La constituyente Piedra angular de su programa de gobierno

Una constituyente para transformar el actual sistema es una de las principales propuestas del panameñista José Isabel Blandón. En su plan de gobierno afirma que “la pérdida del balance de poderes que existe actualmente, en donde el Presidente concentra casi todo el poder, hace imprescindible un cambio de modelo”. En el documento advierte que “no habrá posibilidades de desarrollo sostenido y de lograr un país más justo si no hay un cambio fundamental en las reglas del juego”.

Blandón, quien de paso asegura que ese episodio marcó un punto de inflexión en su relación con Varela. A partir de allí, tomarían caminos diferentes. Jugaban en el mismo equipo, pero en distintas posiciones, y siempre evitando cruzarse en la cancha. Un ejemplo claro de esa brecha fue que el alcalde capitalino hizo campaña para que Mireya Moscoso fuera la candidata del Arnulfista en las elecciones de 1999; Varela, en cambio, apoyó a Alberto Vallarino. Y así, muchos episodios más.

Roces de estrategia

Si hay algo que ha marcado la campaña del actual alcalde del distrito de Panamá (en licencia) y candidato a la Presidencia de la República por el Panameñista, es precisamente la distancia que ha tomado de la gestión de Varela. Una encrucijada: es el candidato del oficialismo que no quiere que lo vinculen con el gobierno. Asumió esa estrategia en las elecciones

primarias, torneo en el que se enfrentó al exministro de Vivienda Mario Etchelecu, a quien ganó por una diferencia de más de 28 mil votos. Blandón obtuvo 94 mil 327, mientras que Etchelecu recibió 63 mil, en unas primarias en las que votaron 181 mil 720 panameñistas.

En ese periodo llamó “fracaso” al programa sanidad básica, uno de los proyectos insignia de Varela, y se quejó porque el Ejecutivo nunca traspasó a la Alcaldía de Panamá el manejo de la recolección de la basura (ahora en manos de la Autoridad Nacional de Aseo), del parque Omar, de la calzada de Amador y de la cinta costera.

Reanudó su táctica apenas el Tribunal Electoral sonó el pitazo para que los candidatos pudieran salir a buscar votos. Vallas y carteles empezaron a aparecer por distintos puntos del país a partir del 5 de marzo, cuando arrancó oficialmente el periodo de 60 días de campaña electoral. En muchos de esos anuncios aparece Blandón y su número de casilla, pero se omiten los colores morado, amarillo, y rojo característicos del panameñismo. Tampoco está la bandera del partido.

La maniobra irritó a la fracción varelista. Otra vez. Porque resulta que para entonces ya tenían varios desacuerdos. En la cúpula y en palacio no cayó bien que Blandón pusiera al exgerente de la Caja de Ahorros Carlos Raúl Piad a dirigir la campaña. Ellos apostaban por Etchelecu. Tampoco les gustó que no apelara a la continuidad de las obras de esta administración. También hubo líos por un asesor de campaña. El partido intentó que Christian Ferry, el estratega estadounidense que fue pieza esencial de la campaña presidencial de Varela en 2014, se uniera al equipo de Blandón. El asesor le presentó sus ideas, pero Blandón, de acuerdo con el propio Ferry, decidió “ir en otra dirección”.

En cambio optó por uno mexicano: Roberto Trad. Los Varela, y eso incluye al hermano de Juan Carlos y presidente del Partido Panameñista, el diputado José Luis *Popi* Varela, resintieron la decisión.

La ‘vice’

También hubo algunas diferencias al momento de escoger al candidato a vicepresidente de la República. Faltaban solo horas para el 5 de febrero de 2019, último día para que los principales anunciaran a sus compañeros de fórmula. Una opción firme de Blandón era la pastora evangélica Melissa Cumberbatch, esposa del alcalde de San Miguelito, Gerald Cumberbatch. Pero buena parte de la cúpula panameñista y otros miembros de esa agrupación objetaron esta elección. “Pon su



En su residencia, en la urbanización Dos Mares, Betania, con su esposa Yamileth Araúz y Chester, la mascota de la familia.

Ana Rentería

nombre en Google para que veas lo que enseguida te sale”, alertó un miembro de la directiva.

También barajaron la posibilidad de escoger a la exministra de Gobierno María Luisa Romero. El propio presidente Varela se encargó de llamarla para hacerle la propuesta. Romero estaba en un crucero en el Caribe con su familia cuando respondió la llamada. Escuchó la oferta con atención, pero no se decidía: que lo tenía que pensar bien y consultar con su familia. Que le dieran tiempo.

Pero el reloj no daba tregua. El partido estaba preparado para maniobrar: tenía un avión privado listo para traer a Romero desde el Caribe en caso de que dijera que sí. Pero la exministra no aceptó.

Había que poner en marcha el plan B, e incluso el C. Esa gama de posibilidades incluía a la panameñista Itzel Karina Chen, quien fue noticia hace poco, cuando Blandón reveló que de ganar las elecciones ella sería su ministra de Comercio. Pero esa escogencia también fue acogida con frialdad, principalmente por la vieja guardia. Fue descartada.

Manuel Grimaldo, panameñista hasta el tuétano, exdiputado y actual gerente de la Zona Libre de Colón (ZLC), propuso el nombre de Nilda Quijano: colonense, ejecutiva de MIT, inscrita en el Partido Revolucionario Democrático (PRD), que en el gobierno de Martín Torrijos (2004-2009) gerenció la ZLC. Que fuera mujer y “una PRD *light*” era acorde con la estrategia táctica de la campaña. La llamaron, y ella aceptó.

El avión que estaba preparado para ir al Caribe a buscar a Romero, emprendió el vuelo a Medellín, Colombia, donde Quijano parti-



No soy su amigo. Soy su papá. Soy su seguro de vida. Él sabe que cuando necesita algo siempre podrá contar conmigo. Él es un hombre muy bien formado. Nunca le ha interesado acumular riquezas. Nuestra mayor riqueza es el talento”.

José Blandón Castillo, padre del candidato.

cipaba en una actividad ligada a su religión evangélica.

Blandón y la que sería su vicepresidenta hablaron por primera vez de la campaña a pocas horas de que se hiciera el anuncio, la noche del martes 5 de febrero.

Yami

Frío, calculador, prepotente a ratos. Experto en mover sus fichas cual ajedrecista. Así lo dibujan algunos de sus detractores e incluso gente de su partido. Lo cuestionan no solo por escoger de compañera de nómina a una perredista y cristiana, señal de malabarismo político, sino también por plantear la posibilidad de indultar al expresidente Ricardo Martinelli, quien está siendo juzgado por supuestamente espiar a opositores durante su mandato. “Está dispuesto a cualquier cosa con tal de ganar votos”, se escuchó decir a varios cuando se dio a conocer el audio donde mencionaba esa posibilidad. También está el tema del matrimonio igualitario. Grupos de la sociedad civil, principalmente los que abogan por los derechos humanos y las minorías, le

reclaman por haber firmado un pacto que lo aleja de cualquier apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo, a pesar de que en 2015 fue el abanderado de la marcha del orgullo gay.

La gente que lo conoce de siempre lo defiende argumentando que si hay algo que define a Blandón, es eso de decir las cosas de frente, sin tapujo, sin maquillaje. Aunque se le arme un lío.

Lo dice su esposa Yamileth Yami Araúz, la mamá de Ana Isabel, su hija más pequeña, de 11 años de edad. “Él es una persona que opina, que siempre tiene algo que decir, que siempre está en los medios. Existen personas a las que no les gusta lo que él diga o haga. Eso a mí no me afecta”, explica.

Antes de que Blandón anunciara que iba a lanzarse a la Presidencia de la República, reunió a sus cuatro hijos: José Raúl, de 24 años; Ana Patricia, de 20; Juan José, de 17, y Ana Isabel.

“Ustedes saben que esta campaña se puede poner fea. Puede que vengan ataques contra nosotros. No descarto la posibilidad de que se metan con ustedes”, les alertó.

Entonces, Ana Isabel contestó: “Recuerden que yo quiero ser *youtuber*, y sé que existen los *hatters*. Cero estrés con eso”. La familia en pleno acordó acoplarse a la campaña.

Yami es la tercera esposa del candidato. La primera fue Carla Ramírez, la mamá de José Raúl, su primogénito. Se separaron, y luego él se casó con Patricia Kent, con quien tuvo a Ana Patricia y Juan José. Yami y Blandón se casaron hace 12 años. Se conocieron en un baile en El Flor, una comunidad de Dolega, en Chiriquí, la provincia donde ella nació. Esta-



José Blandón y su amigo y socio Herbert Young, con quien fundó la firma Blandón & Young, en 1993.

Archivo

ban en una fiesta en una cancha del pueblo, y él la vio. Era flaquita, bonita. Parecía una niña. Se le acercó, se le presentó, hablaron y así, sin prisas ni afanes, forjaron su relación. “Me enamoró porque me dijo que parecía menor de edad”, exclama Yami mientras ríe. En esa época, ella tenía 32 años.

Para entonces Chalo, como le dicen sus amigos, ya era el diputado de discursos altivos que salía en la televisión y los periódicos todo el tiempo.

Los primeros años

El candidato a la Presidencia por el Partido Panameñista nació el 7 de julio de 1967, un año con gran matiz político en el mundo: era la época de las revoluciones, de los sueños, de grandes transformaciones sociales. Hijo del ingeniero agrónomo José Blandón Castillo y de la economista Ángela Figueroa, vivió su infancia en Chitré, Herrera, cobijado bajo el manto de doña Amada, su abuela paterna. Ruda, estricta, con el temple de las mujeres del campo, le enseñó una de sus más importantes lecciones de vida: “primero estudia; luego, enamórate”.

Las circunstancias del Panamá de la dictadura lo separaron de su madre Ángela, una puertorriqueña que había emigrado a Panamá al casarse con José Blandón Castillo, quien se formó académicamente en esa isla del Caribe.

La pareja era firme opositora al régimen militar que gobernaba el país. Con el tiempo, él terminaría trabajando para la dictadura; ella siguió combatiendo al régimen con su discurso y la protesta callejera.

Blandón tenía nueve años cuando su madre se tuvo que ir del país. Era 1976. Alguien le avisó a Ángela que la iban a detener, y con la ayuda del abogado Miguel Antonio Bernal, quien ya para entonces era profesor en la Universidad de Panamá, al igual que ella, salió disfrazada por Costa Rica.

Ese episodio forjó el carácter del panameñista y arraigó sus convicciones. “Por ese tema yo me veía en política, pero no en un partido, sino para luchar por la justicia”, narra.

Cuentos y poesía

José Blandón Castillo recuerda que su primogénito era inquieto intelectualmente desde sus primeros años de vida. Aunque empezó a hablar a los cinco años de edad, aprendió a leer a los siete. Blandón Castillo resalta que desde temprano se interesó por la lectura. Leía grandes clásicos de la literatura, como *La Divina Comedia*, de Dante. Cuando cursaba la secundaria en el Colegio San Agustín, demostró sus dotes de

SIGUE EN PÁGINA 10

VIENE DE PÁGINA 9

buen orador.

“Mientras nosotros pensábamos en el fútbol, él pensaba en libros de política”, narra el abogado Roberto Moreno, su amigo desde la adolescencia, quien de paso también recuerda que en el colegio, Blandón era un buen escritor de cuentos. A uno de sus mejores historias la tituló **El pollito asesino**, relata Moreno. En el San Agustín tejó amistades que hoy perduran, con Moreno, Roberto Sáez, Jorge Plata y José Plana. Ninguno de ellos está vinculado a la política. El único que ha tenido vida pública es Moreno, quien fue fiscal del Ministerio Público. Al grupo le decían “Los cobrizos”, por su color de piel.

Cuenta Moreno que su amigo también escribía poesías, dibujaba, era buen jugador de fútbol, y se encargaba de la dirección de la revista del colegio y del anuario. “Desde temprano era muy despierto políticamente. Maneja bien el sarcasmo y no se guarda nada”, detalla Moreno, quien de paso expresa que él no se atrevería jamás a debatirle de política, porque dice que en ese terreno nadie se gana a Blandón.

Cuando terminó la secundaria, el candidato debía escoger: estudiar periodismo o ser abogado. Soñaba con ser un periodista para recorrer el mundo denunciando injusticias, o ser un profesor de derecho como Miguel Antonio Bernal. Resulta que antes de abandonar el país, su mamá le dijo: “Si algún día necesitas irte huyendo de Panamá, cuenta con Miguel Antonio Bernal. Él te ayudará”.

Su padre le propuso que se fuera a estudiar periodismo a Estados Unidos. Pero no. Blandón había decidido matricularse en la carrera de derecho en la Universidad de Panamá. Era 1986. Para entonces



Arriba izquierda. Recién nacido con su madre Ángela Figueroa. **Arriba centro.** En la casa de su abuela Amada en Chitré. **Arriba derecha.** Con su mamá. **Abajo izquierda.** Cuando tenía cinco años. **Abajo centro.** En la playa El Rompío, en Los Santos. **Abajo derecha.** Con su hija Ana Patricia.

Cortesía campaña de Blandón

ces ya estaba entrenado en tirar piedras y protestar en las calles contra el régimen de Manuel Antonio Noriega, que gobernaba el país en esa época. Se había unido a la lucha contra la dictadura un año antes de ingresar a la universidad, cuando se dio a conocer el asesinato del médico Hugo Spadafora. Se unió a la Cruzada Civilista, pero empezó a llamar la

atención el hecho de que un hijo de Blandón Castillo, quien trabajaba para los militares, fuera uno de los opositores del régimen.

“Nunca le he pedido a un hijo mío que piense como yo”, narra Blandón Castillo, quien admite que no es amigo de su hijo, pero que pese a esto, él sabe que siempre puede contar con él. En 1987, Blandón Figueroa fue arrestado

en medio de las protestas. Lo llevaron a la cárcel Modelo, junto a otro grupo de jóvenes. Estuvo en la celda cuatro días.

El exilio

En enero de 1988 se exilió en Costa Rica. Su padre iba a testificar contra Noriega en Estados Unidos y una de las condiciones que puso fue que su hijo homóni-

mo saliera del país. “Conmigo vino a hablar Luis Chicho Navarro para darme ese mensaje: que habían conseguido que me asilara en la Embajada de Costa Rica”. Él no quería salir del país, porque no pensaba dejar las protestas en las calles. Pero el enviado le dijo: “Tu mayor aporte es que tu papá pueda dar las declaraciones”. Se fue a Costa Rica y después a Estados Unidos, donde estaba su papá. En julio de 1988, sin decirle nada a nadie, tomó un avión y volvió a Panamá. En Migración les llamó la atención que el hijo de Blandón Castillo estuviera en Panamá. Le informaron que podía entrar al país, pero que al día siguiente tenía que presentarse en el G2, la policía secreta de la dictadura, para un asunto de trámites. No sabía si ir a esa cita o no. Llamó a sus dos asesores de cabecera: su padre y Miguel Antonio Bernal, dos personas que, en palabras del propio candidato, “no se llevan”.

Blandón Castillo le sugirió que cumpliera con el trámite, pues por esos días a otras personas que habían regresado del exilio les había solicitado lo mismo y no había pasado nada. Bernal, en cambio, le aconsejó que no fuera, porque lo iban a meter preso. “Métete en la Universidad de Panamá y

Ángela Figueroa Sorrentini, la mamá del candidato presidencial

No tiene ningún protagonismo en la campaña de su hijo. Alejada de las cámaras de los medios de comunicación en tiempo de elecciones, Ángela Iris Figueroa Sorrentini, la mamá del candidato presidencial José Isabel Blandón Figueroa, es una mujer con una historia profunda. Nació en Mayagüez, Puerto Rico. Es socióloga, economista, escritora, defensora de los derechos de la comunidad Lgtbi. “El matrimonio no sería mi elección personal, pero mientras exista esa institución, tiene que ser accesible a todas las personas. Oponerse al matrimonio igualitario es una postura antiderechos”, escribió en

Facebook.

Es feminista y atea. En su libro **Cantos a la vida mía**, publicado en 2014, habla sobre las complejidades de los sistemas impuestos. Habla de la sociedad donde creció, esa que le impuso roles de género y que, dice, fomenta el machismo. “Visto desde las igualmente excéntricas ópticas de la niña, la adolescente, la adulta, la madre, la amante, la activista, la socióloga, la economista y, ¿por qué no?, la agitadora que, por virtud de desconocida alquimia, conviven bajo el único nombre de la autora de los Cantos”, se lee en la tapa del libro. En una de sus redes sociales tiene una

foto en la que aparece con un cartel grande que dice: “CD, PRD, panameñismo, los mismos amos, la misma agenda, la misma mierda. No al carcelazo”.

Era su manera de oponerse a un proyecto de ley de 2010, que establecía dos años de cárcel para los que protestaran en las calles.

En un artículo publicado en febrero de 2007 en la sección de Opinión de **La Prensa** escribió sobre el aborto. Lo tituló “La gran mentira de la defensa a la vida”.

En ese escrito cuestiona a la Iglesia católica por lo que considera su falsa defensa a la vida. “La Iglesia carece de lo que el obispo Joseph Bernardin, de la diócesis de Chicago, llamó una ética de vida consistente. Mantener una posición pro vida requiere mucho más que un compromiso con los no nacidos; hay que ser pro-activo también en la defensa al derecho de la vida de quienes ya han nacido. Y la Iglesia no lo es”, escribió.

Amigos, vínculos y una firma de abogados

José Isabel Blandón fue socio de la firma Arrocha, Blandón, Castro & Young, junto a sus amigos Olmedo Arrocha -recién designado magistrado de la Corte Suprema- y Herbert Young, quien también milita en el Panameñista y fue director de la Oficina Anticorrupción, en 1999; asesor jurídico del Ministerio de Economía y Finanzas, en 2000, y director de la Junta de Control de Juegos, entre 2001 y 2004. En 1999, Arrocha se separó del bufete, porque dijo no compartir “la visión de futuro de la firma”. Blandón y Young entonces crearon la sociedad Blandón & Young, firma que, de acuerdo con su página web, tiene “una amplia experiencia en todas las áreas profesionales de la actividad jurídica”. Blandón & Young se mantiene vigente, pero el candidato presidencial está separado de ella.



Crecí escuchando hablar del política. Nací un año antes del golpe militar. Era el 67, la época de los revolucionarios, de los sueños, del Che Guevara. Mis padres eran de izquierda, eran del Partido del Pueblo. Mi plan era ser un periodista para denunciar injusticias, o ser un profesor tipo Miguel Antonio”

José Isabel Blandón, candidato presidencial

ampárate en la autonomía universitaria”, le recomendó. El joven no durmió esa noche pensando qué iba a hacer. “Voy a ir”, decidió. Y con varios amigos fue al G2 a cumplir la cita. “Espérenme acá afuera”, les pidió a sus amistades. “Me tomaron una declaración. Llegó un coronel que preguntó, ‘¿tiene pasaporte? Mándenlo con su papito’. Lo esposaron. Lo metieron en un carro donde lo obligaron a ir agachado para que ni sus amigos lo vieran, y lo llevaron al aeropuerto. Lo embarcaron en un vuelo directo a Miami. Esposado y humillado, Blandón lloró durante todo el viaje. Después se fue a San Juan, donde estudió ciencias sociales durante un año en la Universidad de Puerto Rico. Regresó a Panamá en enero de 1990, después de la invasión, y retomó sus estudios de derecho. Mientras estudiaba consiguió un trabajo en la entonces Asamblea Legislativa: asistente del legislador Marco Ameglio, hoy su rival en la contienda presidencial. Se sentía como pez en el agua: redactaba discursos y contestaba la correspondencia. Ganaba \$400 al mes. “Nos decían el kínder de Ameglio, porque los que trabajábamos para él teníamos 20 y tantos años”, narra.

“Entonces veíamos a Marco co-

mo el líder del grupo y que probablemente llegaría a ser presidente de la República. Un día me plantea que si quería ser su suplente para las elecciones del 94. Yo le pregunté: ‘¿tengo que poner plata por eso?’. Me dijo que no”. Y así fue como Blandón dio sus primeros pasos en una curul. “Él [Ameglio] no iba a mucho a la Asamblea, así que iba yo. No fue planeado. Me gustó. Sentía que yo podía. Tenía 27 años. En el país de los ciegos el tuerto es rey. En los primeros días logré que en los proyectos de ley incluyeran artículos redactados por mí, a pesar de que estábamos en oposición”, recuerda.

El partido

Le llegó el momento de inscribirse en un partido político y había varias ofertas sobre la mesa: una del Partido Demócrata Cristiano (PDC) -hoy reconvertido en Partido Popular-; otra del Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (Molirena), y una más del Partido Arnulfista. Para tomar una decisión se reunió con sus amigos de la universidad en el restaurante Lung Fung. Asistieron Publio Cortés, Claudio Dutary, Eduardo Quirós, Gretel Villalaz, Olmedo Arrocha y Herbert Young. “Optamos por inscribirnos todos en el Arnulfista, porque coincidía con nosotros en la lucha contra la dictadura. Sentíamos que era un partido donde teníamos oportunidades de crecer. Ya yo había hablado con Mireya [Moscoso] en ese entonces, y me había dicho que bueno... que me inscribiera, y que si quería ser candidato que hiciera el trabajo. El grupo mío se inscribió en 1997; yo en 1998”.

El abogado Alejandro Pérez, hoy militante de Cambio Democrático (CD), fue la persona que lo llevó a la reunión con Moscoso.

Decidió candidatearse como diputado en las elecciones de 1999 y ganó. Se reeligió en los co-



El magistrado del Tribunal Electoral Erasmo Pinilla, el día que le entregó la credencial que lo acreditó como ganador de la Alcaldía de Panamá en los comicios de 2014.

Archivo



El 28 de octubre de 2018 se convirtió en el candidato presidencial del Panameñista. Lo celebró en tarima con su esposa e hijos.

Archivo



Se estrenó en una curul en 1994, como suplente de Ameglio.

Archivo

micios de 2004 y 2009.

“En la mañana iba a la comisión, al mediodía al circuito y por la tar-

de no faltaba en el pleno”, narra el diputado panameñista Jorge Alberto Rosas, uno de los amigos que le ha dado la vida política, grupo en el que también está Carlos Raúl Piad, Alexis Pinzón, Herbert Young y los diputados Luis Eduardo Quirós y Popy Varela.

Rosas lo describe como un hombre estudioso, que se prepara para todos los proyectos que emprende. “No duerme”, afirma.

En la Asamblea promovió leyes como la que establece las declaraciones juradas de bienes patrimoniales, la ley de transparencia, la antitabaco y la que creaba el Ministerio de Cultura, que fue vetada por Ricardo Martinelli cuando era presidente de la República.

El alcalde

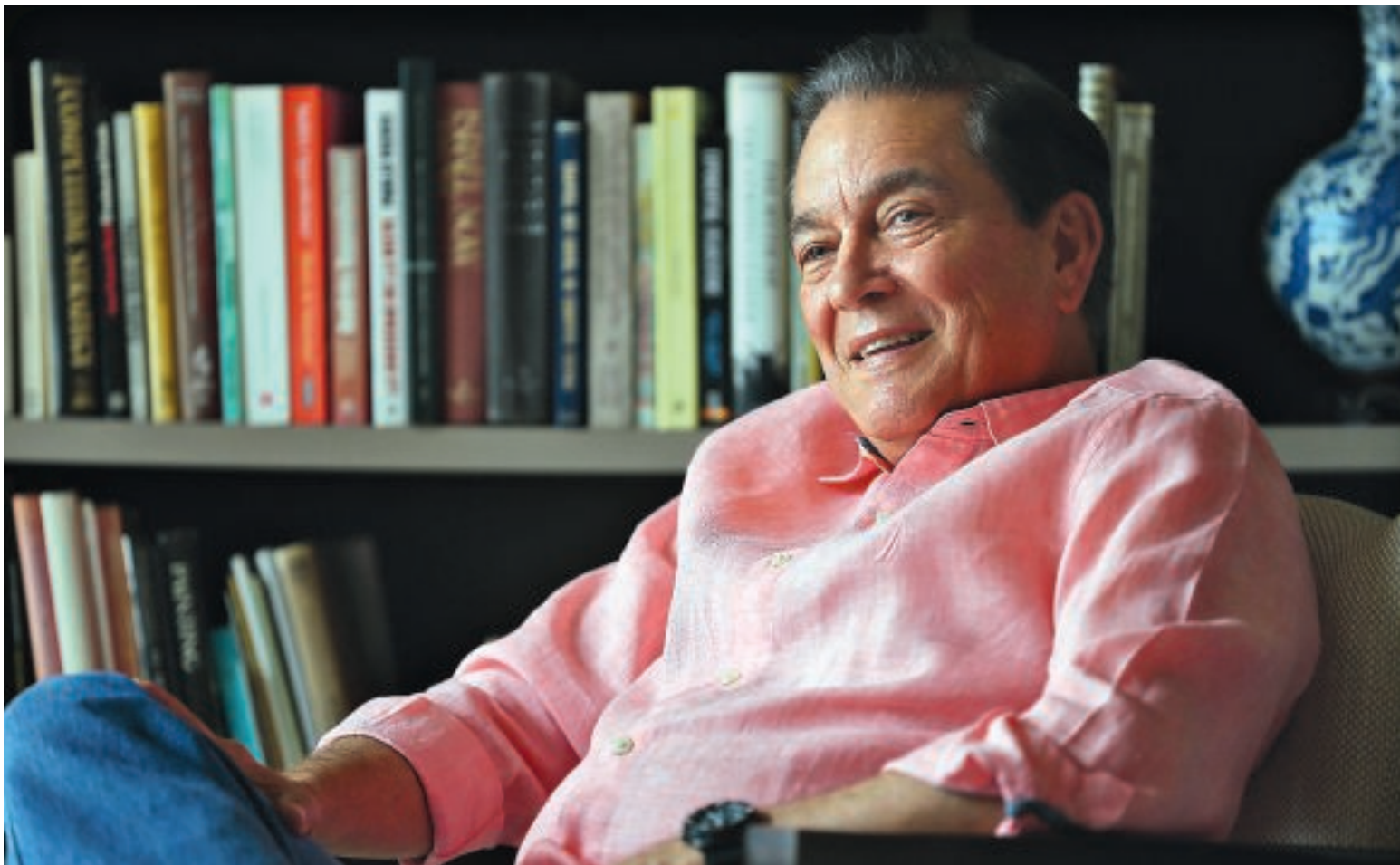
En 2014, decidió buscar la Alcaldía de Panamá, carrera que tuvo un final de infarto. Contaron

hasta el último voto, porque los resultados estaban parejos. El 7 de mayo de 2014 (tres días después de cerrar las urnas e iniciarse el conteo), la Junta Nacional de Escrutinio decretó que el panameñista obtuvo 148 mil 401 votos (35.6%), y su contendor más cercano, el perredista José Luis Fábrega, sacó 143 mil 721 votos (34.5%).

Su gestión como alcalde podría considerarse agrí dulce. Le aplauden el dinamismo que le ha inyectado a la capital con un ambicioso plan para recuperar el espacio público: rehabilitación de parques y un millonario proyecto para construir aceras en las áreas céntricas de la ciudad, entre otras cosas. Pero ha sido duramente cuestionado porque el principal contrato de rehabilitación urbana se lo adjudicó a Odebrecht, en pleno escándalo por el pago de sobornos en Panamá y 11 países más. Cuando pensaban que se reelegiría en el puesto, optó por buscar la candidatura a la Presidencia de la República. Derrotó a Etchelecu en las primarias del partido y lo demás es historia reciente.

El 5 de mayo competirá en las urnas con otros seis candidatos por el puesto más importante de la nación. En su campaña aseguran que el Día D todo puede pasar. En política ningún escenario se descarta. No los desanima el hecho de que, desde la invasión, ningún partido gobernante ha logrado la reelección inmediata. Son optimistas. Prefieren no hablar de la poca popularidad que tiene el actual gobierno, porque para ellos Blandón no forma parte de él.

¡Vaya encrucijada!

NITO CORTIZO


Se reconoce perseverante y disciplinado y se autoproclama el primer candidato presidencial del PRD que no es parte de la cúpula.

Gabriel Rodríguez


Carrera
Carta profesional

Sus estudios primarios los realizó en el Colegio Javier y los secundarios en La Salle de Nicaragua. Luego pasó a la Academia Militar de Valley Forge. Obtuvo la licenciatura en administración de empresas en la Universidad de Norwich y una maestría en la Universidad de Texas. Viajó a Washington en 1981 para trabajar como asesor de la OEA. Desde 1986, y antes de su ascenso político, ejerció su profesión en las empresas familiares: Grupo Cortizo, Panablock (empresa de materiales de construcción) y Hacienda Hermacor (ganadería de alta genética).

>>> *¿Cuál fue el significado de ese gesto con Pedro Miguel?*

“Esa gorra significó el alineamiento con la compañía de Cortizo. A partir de septiembre, en el PRD hay una sola campaña, que es la de Nito. Soy el que toma la última decisión”, dijo el candidato en la intimidad de su apartamento, junto a su esposa Yazmín.

Los más escépticos preguntan si acaso tiene el carácter para manejar un colectivo variopinto como el PRD. O gobernar el país.

“En este país debe mandar el presidente. Dios mediante, el que mandará a partir del 1 de julio es Nito Cortizo... ¿Estamos claros?”, recalcó.

El candidato, de 65 años de edad, que habla en tercera persona de sí mismo, reconoce haber recibido puñaladas. Fue ministro, diputado y trabajó para organismos de la diplomacia internacional, por lo que alguna habilidad debe tener para reconocer el fuego amigo. Dice que tiene por lo menos una década trabajando para llegar donde está.

“Nosotros nunca paramos. Creo mucho en el movimiento de bases. No veía otra opción. La única manera de obtener el triunfo [interno] era haciendo que las bases estuvieran bien organizadas... con un propósito. De esta forma era muy difícil que los mandos medios y la cúpula los desviarán... Y eso fue lo que pasó. Había tanta fortaleza que por donde trataban de dividir el movimiento no podían. Se les hacía muy difícil”.

>>> *Pero, ¿quién los trató de dividir?*

“Al movimiento lo trataron de penetrar a lo interno y a lo externo. Incluso todavía tratan de ver cómo se hace daño”.

No precisa los nombres de sus

Ante el fantasma de las dos últimas derrotas electorales

Ganadero e industrial; padre y esposo. Laurentino ‘Nito’ Cortizo acude a la figura del general Omar Torrijos para hablar de la transformación que quiere lograr en el país. Ha sido diplomático en Washington, legislador, diputado y ministro. Aquí, su camino a la Presidencia.

Yolanda Sandoval
ysandoval@prensa.com

A escasos días de las elecciones generales, Raúl Cortizo trabaja en las bases del discurso que podría dar su hermano Nito, si gana el próximo 5 de mayo. El candidato presidencial perredista ya saborea la victoria y hasta escogió el lugar para celebrar su primer consejo de gabinete. “Será en Divisa”, en el Instituto Nacional de Agricultura (INA), dijo Laurentino Nito Cortizo, la mañana del sábado 6 de abril, al terminar unas grabaciones para su campaña. Su apartamento, en el piso 41 del edificio Punta Roca en Paitilla, estaba abarrotado de cámaras, cables, trípodes, estrategias políticas y técnicos. La maquinaria en su apogeo.

Cortizo se sentía ganador, tal vez porque la mayoría de las encuestas de intención de voto lo han colocado, hasta ahora, como el favorito. Pero tiene sobre sus

hombros el peso de dos derrotas electorales consecutivas en el PRD: la de Balbina Herrera, en 2009, y la de Juan Carlos Navarro, en 2014. Desde que Cortizo ganó las elecciones internas, el 16 de septiembre de 2018, con el 67% de los votos, el partido intenta cerrar filas.

La tercera es la vencida

En la última década, Cortizo trató dos veces de llegar al Palacio de las Garzas. Para las elecciones de 2009, se midió en las internas de su colectivo ante Herrera y Navarro. Ganó Herrera. En la de 2014, se postuló, pero luego declinó su candidatura y apoyó a Navarro. Pero Cortizo no se achicó. Él mismo se reconoce perseverante y disciplinado. Sus adversarios podrían interpretarlo como ansias de poder, en parte, empujado por el ego de llegar al máximo nivel de aceptación popular.

Le gusta autoproclamarse el primer candidato presidencial



No tengo ningún interés de controlar el partido. Estoy seguro de que se va a dar alguna serie de ajustes en el partido y seguro que vienen figuras nuevas. El PRD tiene figuras fuertes y activas. Es una juventud que ha estado trabajando y exigirán espacios en la estructura del partido. Pero nosotros vamos a estar enfocados en gobernar el país”.

Laurentino Cortizo

del PRD que no es parte de la cúpula del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), enviando al electorado el mensaje cifrado de que es autónomo y que no se vincula con los miembros de su colectivo ligados

a escándalos por el uso irregular de fondos públicos.

La idea desafía a los que han controlado el partido durante los últimos años y plantea la interrogante de cómo Cortizo llegará a portar la banda presidencial cuando esa “cúpula” que él mantiene a raya en su discurso electoral es la misma que le debe asegurar gran parte de los votos de un colectivo formado por poco más de 560 mil adherentes.

Y en esa ambigüedad se mantiene Cortizo.

A veces tiene gestos deferentes para la cúpula. Como el día que ganó las primarias, frente a todo un país le colocó una gorra con el logotipo de su campaña al diputado Pedro Miguel González, secretario general y representante legal del PRD. Desde entonces, son muy pocas las veces que se han dejado ver juntos. Lo mismo ocurre con Cortizo y el también diputado Benicio Robinson, presidente del colectivo.



Fue miembro de la Asamblea Legislativa entre 1994 y 2004, siendo presidente del órgano entre 2000 y 2001.

atacantes, algo que también caracteriza su estilo. De hecho, uno de los mandamientos de Cortizo es “no hablar mal de un copartidario”.

Para sus allegados, se trata de una virtud, algo que ejemplifica que es un hombre que cree más en el consenso que en el enfrentamiento. Fuera del partido, esto tiene otra lectura: el gesto de voltear la mirada ante un problema que puede ser mayor si no se atiende a tiempo.

Sabiendo que no está en la llamada “cúpula”, entonces, ¿a quién acude Cortizo? ¿Quiénes son los hombres de su entera confianza? ¿A quién llama un domingo a las 8:00 p.m., cuando necesita de un consejo o afinar una estrategia en plena campaña política?

El primer nombre que se asoma es el de su compañero de nómina, José Gabriel *Gaby* Carrizo. Un aliado que define como un profesional correcto, joven, pero “con cancha”, experiencia, dice él.

Carrizo venía labrándose silenciosamente un lugar a lo interno del PRD, cerca de Cortizo. Cuenta la leyenda interna del partido que el aspirante a la vicepresidencia tenía apenas 25 años de edad cuando se unió a la campaña interna de Cortizo de 2009.

Aunque la escogencia de Carrizo fue una decisión personal de Cortizo, al elegido pronto le salió un sorprendente admirador: el exgobernante Ernesto Pérez Balladares. El Toro se ha mantenido apartado de la política desde su derrota en las primarias del año pasado, cuando disputó a Nito la candidatura presidencial del partido. “Yo moriré en el PRD... Pero hasta aquí llegamos”, dijo en aquel entonces. “Que los miembros del PRD carguen las consecuencias, positivas o negativas, de su decisión”, expresó posteriormente en su cuenta en Twitter. No obstante, Pérez Balladares después acudió a esa misma red social para exteriorizar su aprecio por Carrizo. “Yo creo que ha sido excelente la escogencia de Nito Cortizo”, expresó el 7 de febrero pasado. Y una semana después, se dejó ver con Carrizo en una finca. Los dos divulgaron fotos del encuentro en sus redes.

Es bastante poco lo que se conoce de Carrizo, salvo que donó \$100 mil a Cortizo para su campaña como precandidato en las primarias de 2018. Su otro gran atractivo es que, a sus 35 años de edad, tiene la posibilidad de conectar con 826 mil 142 votantes



En septiembre de 2018, Laurentino Cortizo se impuso en las elecciones internas del PRD. En ese momento invitó al secretario general del partido, Pedro Miguel González, a unirse a su propuesta.

menores de 30 años de edad, que representan el 30% del padrón electoral. Si se suma a los electores que tienen 40 años o menos, es el 50% del padrón.

De los siete candidatos a la Vicepresidencia de la República, el del PRD es el más joven.

Más allá de Carrizo, hay otros personajes que tendrían una cuota de poder en el gobierno de Nito. Los ingenieros Rafael Sabonge y José Alejandro Rojas Pardini, o sus hermanos Raúl y Roy Cortizo Cohen. También el exministro de Economía Héctor Alexander, y su pupilo David Saied Torrijos; el exministro de Comercio Alejandro *Andy* Ferrer; el jefe de la Policía Rolando Mirones; el coordinador de su plan de gobierno, Publio De Gracia; el cineasta y exdirector del Sistema Estatal de Radio y Televisión, Carlos Aguilar, y el exembajador de Panamá en Estados Unidos Eloy Alfaro y su hijo Federico.

Todos estos forman parte del denominado círculo cero de Cortizo, y a nadie extrañaría que alguno figure entre los nombramientos que le correspondería hacer a Cortizo si finalmente llega a la Presidencia. Cerca de Cortizo también se encuentra el exmagistrado del Tribunal Electoral Gerardo Solís, otrora rival en la primaria de septiembre pasado. La cercanía, en este caso, acredita la “unidad” tan pedida por Cortizo, en especial a las bases del partido.

El poderoso Frente Empresarial del PRD, por su lado, le ha apostado en grande. Están contando los días para que Nito llegue al poder, porque como bien decía un eslógan del partido en la década pasada: “cuando el PRD gobierna, a la gente le va mejor”. Uno de esos aliados es Mayor Alfredo *Mello* Alemán, exdirigente del frente y desarrollador del sector inmobiliario y comercial.

La familia González Revilla, parientes cercanos de Pérez Balladares y magnates de las telecomunicaciones, también le habría respaldado.

Cortizo alude que son muchos los que trabajan de cerca en su propuesta política; más de mil 500 profesionales participaron en la elaboración de su plan de gobierno. Sin embargo, en el recorrido por los pasillos de su memoria no aparece ninguno de los políticos icónicos del PRD, como Balbina Herrera, Mitchel Doens o Francisco *Pachi* Sánchez Cárdenas.

Martín Torrijos, quien gobernó el país en el quinquenio 2004-2009, recién ahora aparece, en la recta final de la campaña.

Torrijos según Cortizo

Omar Torrijos es una de las influencias políticas de Cortizo. Un

ejemplo de ello son las alusiones a su figura a lo largo de la campaña. El candidato del PRD ha mencionado en múltiples ocasiones que espera combatir la pobreza bajo un plan que ha titulado la “sexta frontera”, haciendo un paralelismo con la “quinta frontera” que el militar golpista utilizó en la década de 1970, para referirse a la ya desaparecida Zona del Canal y su lucha para adherir este territorio al resto del país.

La lucha de Cortizo, asegura, será combatir la pobreza y procurar educación “de calidad” para todos. Los electores menores de 30 años de edad, esos que representan el 30% de los votos en la futura contienda, están atentos a lo que proponen los candidatos respecto de este eje, aunque probablemente no entiendan las dimensiones de las referencias que se hacen de Omar. Ellos nacieron con una vía acuática en manos panameñas y con una extinta zona canalera.

“Él [*Omar*] tenía algo que lo hacía diferente. Era un hombre genuino y sencillo que defendió los intereses del país. Si vas por las comarcas, a los barrios o las comunidades agrícolas hablan de Omar como un hombre que los escuchó, que se sentó con ellos, que les dio esperanza...”, advierte Cortizo al hablar del general, el hombre que intenta que recuerden, no como un militar o dictador, sino como el gestor de la firma de los tratados Torrijos Carter.

A Cortizo, incluso, se le atribuye un gran parecido físico con el fallecido general. Sus gestos, las pausas en su discurso, su andar y presuntamente hasta su voz.

Lo conoció de muy joven,

Las sombras del Cemis y Odebrecht

Laurentino Cortizo impulsó en 2002 el contrato-ley del Centro Multimodal, Industrial y de Servicios (Cemis), que terminaría siendo un enorme escándalo de corrupción.

El entonces legislador Carlos *Tito* Afú denunció que para la aprobación de este contrato-ley se recibieron sobornos, luego de que la también legisladora Balbina Herrera afirmó que hubo pagos en la ratificación de Winston Spadafora y Alberto Cigarri como magistrados de la Corte Suprema.

Por el caso del Cemis se abrieron las investigaciones, pero no hubo condenas. Los empresarios detrás del proyecto eran Joseph Martin Rodin y Stephen Jones, del Consorcio San Lorenzo.

Cortizo argumentó que era responsable única-

mente por el trabajo realizado en la Comisión de Comercio, que él presidía. El contrato original que envió el Ejecutivo daba una serie de ventajas y beneficios al promotor del proyecto, los cuales fueron eliminados por la comisión en el primer debate.

Las denuncias de corrupción terminaron por diluir el proyecto. Nunca se concretó. Al día de hoy, Cortizo mantiene que el Cemis era un buen desarrollo, “muy parecido a lo que se ha hecho con Panamá Pacífico. Es un buen ejemplo de cómo un proyecto termina malogrado por la corrupción”.

En momentos en que las investigaciones por los sobornos de Odebrecht apuntan a miembros del PRD, Cortizo promete que en su gobierno no habrá intocables ni privilegiados.



Arriba. Esther y Laurentino, padres del candidato, con cuatro de sus hijos. **Abajo, izquierda.** Laurentino Cortizo durante su primera comunión. **Abajo, centro.** El candidato del PRD en sus años de juventud en las tierras de la familia en Colón. **Derecha.** Amante de los equinos, posa con su hija Carolina Esther, cuando empezaba a dar sus primeros paseos a caballo.

Cortesía

VIENE DE PÁGINA 13

“cuando era un muchacho”, según cuenta Cortizo, pero se desconocen los detalles de algún encuentro entre ambos o si en efecto existió una cercana relación. Cuando Torrijos murió, en 1981, Cortizo era apenas un veinteañero.

>>> ¿Lo ha estudiado?

“No”, dice sonriente. Lo de los gestos y el parecido al andar “es casualidad”.

El candidato a la Presidencia de la República no es ajeno al rumor que lo emparenta con Omar Torrijos. Viene a su mente una conversación que tuvo con su

madre en torno a este tema. Un día le indicó a doña Esther Cohen de Cortizo: “*Mehandicho que soy un hijo por fuera de Omar Torrijos*”. Su madre, en ese momento, le respondió: “*No le haga caso a esas cosas. Usted sabe de quién es hijo*”.

El comentario es parte de las discusiones políticas de un país caribeño y pequeño. Cuando en el buscador de Google se escribe el nombre de Cortizo, una de las búsquedas mejor posicionadas es: “quién es el papá de Laurentino Cortizo”.

La familia

Cada rincón de la residencia de los Cortizo Colón guarda recuer-

dos familiares. Las fotos de sus hijos, tarjetas de su madre, sus libros. Incluso las declaraciones notariadas de sus ingresos, cuando fue diputado por la provincia de Colón.

Con su madre, tenía una relación afectiva única. La reconoce como la mayor influencia emocional en su vida. Habla de doña Esther casi con lágrimas. Una mujer de campo, de origen griego, que logró convertirse en maestra con solo llegar a sexto grado de escolaridad.

Su padre, Laurentino Cortizo Cortizo, fue un español que migró a Panamá, que después de casarse con Esther se estableció en el sector de Alcalde Díaz. Inicialmente,

los Cortizo Cohen se dedicaron al negocio del transporte, con una flota de autobuses que luego fue tomada en el mandato de Torrijos, dada la nacionalización de este servicio.

Cortizo recuerda vagamente los detalles de esta historia. Sería un adolescente. Aunque sí rememora que a su madre le tocó pelear por la indemnización que se le pagó parcialmente, y a plazos.

Fue con ese dinero que Cortizo padre compró cuatro hectáreas sobre la avenida Transísmica, donde eventualmente instaló máquinas para fabricar bloques, lo que dio paso en 1970 a la empresa Panablock.

Doña Esther se convirtió en el motor de las ventas de la fábrica, mientras que el padre se encargó de los detalles operativos y mecánicos de la planta.

Cortizo más tarde se involucró en el negocio familiar y también se convirtió en ganadero, con animales de alta genética.

Pasó gran parte de su infancia en Donoso, Colón. En esas tierras, la familia incursionó en el negocio agropecuario, experiencia que le valió a Cortizo para convertirse en ministro de Desarrollo Agropecuario en el gobierno de Martín Torrijos.

Allí, en Colón, hizo amistad con Domingo Vecerra, el Fulo, quien lo convenció, según cuenta, para postularse primero como legislador y luego como diputado del cir-



‘Ping-pong’ El candidato en pocas palabras

¿Omar Torrijos?

(Silencio) Me llegan muchas palabras.... Visión. Un hombre de visión.

¿Arnulfo Arias?

Quedó en la historia.

¿Independientes?

Políticos

¿Mujer? Número uno

¿Narcopolítica?

Hay que aniquilarla

Su posición frente a la crisis de Venezuela?

Me duele mucho. La salida de Venezuela debe ser el diálogo sincero y con fecha de cumpleaños. Hay que minimizar la pérdida de vidas. Y es lastimoso decirlo así.

cuito 3-2, una posición previa al cargo de ministro.

A lo largo de los años, el matrimonio Cortizo Cohen acumuló un patrimonio para asegurar el bienestar económico de sus hijos, aunque años más tarde, esas mismas propiedades fueron el centro de disputas y demandas legales. Dos de los hermanos denunciaron a otros tres por la supuesta comisión del delito contra la fe pública y contra el patrimonio económico, alegando su exclusión ilegal en el testamento que dejó doña Esther Cohen cuando murió en 2009.

Dorinda Cortizo Cohen de Zanetti y Moisés Cortizo Cohen entablaron la disputa, pero el 5 de septiembre de 2018, a pocos días de las elecciones primarias del PRD, presentaron una “solicitud especial” para el desistimiento de la denuncia. El candidato asegura que ese fue un tema resuelto y que todos sus hermanos tienen un rol en su campaña.

Manuel ha hecho política a favor de su hermano en San Miguelito. Dorinda ha estado de cerca en lo que se conoce como volanteo. Roy se ha vinculado al área de creación de productos promocionales. Raúl, que fue su suplente en la Asamblea, trabaja con un grupo denominado “contenido”, y es por ello que elabora el borrador del discurso del 5 de mayo. Ninguno habla públicamente de su relación o las viejas rencillas. La campaña excluye del guion esta parte de la biografía de Nito.

Pasada la página de las disputas familiares, si Cortizo llega a la Presidencia deberá hacer la obligatoria declaración de bienes. Él prefiere no decir a cuánto asciende su patrimonio. Advierte que tendría que analizar qué se clasifica como bienes personales y cuáles son de la familia. Yazmín, su esposa por 32 años, la mitad de ellos con la polí-



En 1985, Laurentino Cortizo y Yazmín Colón contrajeron matrimonio.

Cortesía



Cortizo, en sus años mozos, haciendo su ganado.

Cortesía



En febrero de este año, el PRD anunció quién sería el compañero de fórmula de Cortizo. José Gabriel Carrizo, una figura hasta ese momento desconocida fuera de las entrañas del colectivo.

Archivo



Carolina Cortizo, Laurentino Cortizo, Johanna Palacios de Cortizo, Yazmín de Cortizo y Juan Manuel Henríquez. En brazos, los nietos del candidato.

Cortesía

tica presente, dice a modo de chiste que lo de ella es de ella, y lo de Nito, es de él y de ella.

Yazmín Colón de Cortizo rompe el hielo de una conversación sin cifras. La puertorriqueña conoció a Nito en Estados Unidos, cuando trabajaba en la Organización de Estados Americanos (OEA), con sede en Washington. Es una mujer culta, sensata, graduada de literatura, amante de las artes y el Netflix. Una mujer que impone su voz y su criterio cuando cree que algo no está funcionando en el camino hacia la Presidencia.

Nació en el seno de una familia adinerada en la isla del encanto. Lectora asidua, hace pocos años se estrenó como abuela.

Carolina, la hija de los Cortizo Colón, es madre de dos pequeños y trajo a la casa de sus padres la alegría que transmiten los nietos. El padre de los niños es Juan Manuel Henríquez, gerente general de Hacienda Santa Mónica, cuyo

principal propietario es el banquero panameño Alberto Vallarino.

A Henríquez se le ha visto en varias actividades de la campaña, un apoyo que ha emulado la nuera de Cortizo, Johanna Palacios, casada con Jorge Andrés Cortizo y conocida *coach* personal de estilo de vida.

Aunque los hijos participan, ninguno de los dos trabaja tiempo completo en la campaña. Han seguido su vida profesional en la empresa privada y el plan, por ahora, es que siga siendo de esta manera.

Carolina trabaja en Copa Airlines y Jorge Andrés está vinculado con la industria de la salud.

El camino a 'casa'

Nito Cortizo no ha militado toda su vida en el PRD. Fue electo legislador por el circuito 3-2 de Colón, en 1994, por el Partido Solidaridad, fundado por Samuel Lewis Galindo. Se reeligió en 1999 y en su segundo periodo legislativo mantuvo



Nosotros queremos gobernar mirando por el parabrisas. Me gustaría quitarle un poco el retrovisor del carro al país y no mirar tanto para atrás. Siento que mucho de lo que ha pasado en estos últimos cinco años es por estar mirando por el retrovisor y pasando factura”.

Laurentino Cortizo

un apoyo condicionado al entonces gobierno de la presidenta Mireya Moscoso (1999-2004), a través del llamado Pacto de La Pintada.

Su elección como presidente de la Asamblea Nacional al año siguiente fue contraria a la línea de Solidaridad, que había terminado su alianza con el PRD y se adhirió al entonces gobernante Partido Arnulfista (posteriormente reconvertido en Partido Panameñista). Cortizo optó por mantenerse con el PRD, cuyo secretario general era Martín Torrijos. Torrijos y el entonces legislador y presidente del Partido Popular (otrora Democracia Cristiana o PDC), Rubén Arosemena, impulsaron el denominado Pacto para el Mejoramiento y Transformación de la Asamblea (o Pacto META). Lewis Galindo solicitó que a Cortizo lo expulsaran de Solidaridad por su elección como presidente del Legislativo con los votos del PRD y el PDC. Ni lo expulsaron ni le revocaron la curul.

Cortizo mantuvo su línea disidente hasta el final de su período legislativo y apoyó a Torrijos como

candidato presidencial en las elecciones generales de 2004. Aquel año se inscribió en el PRD y fue el primer ministro que anunció Torrijos. Pero también se convirtió en el primero en dimitir.

Asumió la cartera agropecuaria y con ello la responsabilidad de las negociaciones del tratado de libre comercio (TLC) entre Panamá y Estados Unidos. En este proceso, los productores se mostraban escépticos y temerosos por el alcance del acuerdo. El 22 de septiembre de 2005, Cortizo recibió en su despacho un documento de la oficina del representante de Comercio de Estados Unidos, en el que debía estampar su firma, junto con la del entonces ministro de Comercio e Industrias, Alejandro Ferrer.

Con ese documento, Estados Unidos pretendía que Panamá ofreciera un trato especial a las importaciones bovinas y avícolas, ignorando los controles sanitarios nacionales. Cortizo, el ministro y también ganadero, sintió que dicha condición iba en contra de su propio gremio. Decidió no firmar y presentó su inmediata renuncia al cargo.

Quienes trabajaron en esa época con él, advierten que aunque escucha, no suele cambiar de carril cuando toma una decisión. No es impulsivo, pero es algo testarudo, dijo un antiguo compañero de trabajo.

Su autoexilio del gobierno de Torrijos fue catalogado como un acto de cobardía entre sus adversarios. Cortizo se defiende, y dice que los productores consideraron aquello como un acto de valentía. Coincidían en que la carta del representante de Comercio esta-

El vaquero que dice ser más fuerte que sus oponentes

La salud del aspirante del PRD ha sido blanco de ataques desde inicios de la campaña, con caricaturas y memes que lo retratan como un anciano sin fortaleza.

Cortizo, sin embargo, dice que es un hombre fuerte.

“No hay ningún candidato que haga físicamente lo que yo hago. Mi actividad física es, lejos, muy superior a la de cualquier candidato. No hay ninguno con la fortaleza física de Nito Cortizo”.

Durante los carnavales de este año, fue visto buena parte del tiempo sobre una tarima en los culecos, donde podía festejar alejado de la muchedumbre y los alborotos.

Quien se encontraba en medio de la mojadera era José Gabriel Carrizo, su compañero de fórmula, que visitó Ocú, Penonomé, Chitré y Parita el primer día de campaña, mientras Cortizo se quedó en Las Tablas.

El atuendo carnalero de Cortizo fue objeto de burlas: pantalones vaqueros hasta la cintura, amarrados con una correa, y suéter acuático manga larga.

De la misma manera, no es muy común verlo en caminatas o recorridos puerta por puerta. En lugar de eso, se organizan grandes concentraciones en las que el candidato puede ubicarse en una tarima. Para el PRD se trata de una estrategia de abarcar en un solo sitio el contacto con la mayor cantidad de personas.

dounidense era inaceptable, porque debilitaba el sistema sanitario panameño. Y así fue como Cortizo terminó dedicándole tiempo a su ganado de alta genética en Colón. Se refugió en el Atlántico para tomar fuerzas y aparecer con las intenciones de ser presidente de la República.

Ahora está cerca de lograr tal aspiración y romper la racha de dos derrotas electorales consecutivas para el PRD: en 2009, cuando ganó Ricardo Martinelli, y en 2014, cuando triunfó Juan Carlos Varela.

>>> Si está seguro de que ganará, ¿dónde planteó recibir la llamada? “¡¡¡Qué sé yo!!!”, dijo a carcajadas.

(Con información de Irma Planells).

ANA MATILDE GÓMEZ

La guerrera independiente

Tres episodios han marcado su vida: querer jugar vivo con su padre; su primer embarazo, y su salida de la Procuraduría de la Nación.

Rafael Luna Noguera
Roberto González Jiménez
panorama@prensa.com

“E n esta casa no se hace trampa”, gritó César Augusto Gómez, evidentemente molesto por la viveza de su hija, y acto seguido rompió el tablero del juego de mesa Life.

“Pero, ¿qué estás haciendo?”, le preguntó su esposa Anita Ruiloba, angustiada. “Lo rompí para no pegarle a ella”, respondió el hombre, enojado.

Instantes previos, Ana Matilde, la hija mediana del matrimonio, había lanzado el dado sobre el tablero; como iba a salirse de este y perdería la partida, disimuladamente lo empujó dentro con el dedo. “¡Ups! Fue solo una travesura”, recordó. Nunca antes había visto a su padre tan molesto.

Hoy, en retrospectiva, concluye que aquel episodio, ocurrido un domingo cualquiera, marcó su vida y desde entonces la llevó a convertirse en una “confesa compulsiva”, como ella misma se define.

“El disgusto de mi papá fue muy fuerte. Me hace recordar que él siempre nos decía: ‘Es tan ladrón el que se roba \$5 como el que se roba \$10. No hay ladrón chico ni grande. Solo hay ladrones’, recuerda. Y agrega: “Hoy en día soy una persona que le da un alto valor y respeto a la verdad y la transparencia, porque en nuestra casa nos enseñaron que eso de jugar vivo no se vale”.

Devoción y admiración

Ana Matilde Gómez Ruiloba, hoy diputada y aspirante a la Presidencia de la República por la libre postulación, es la segunda de tres hermanos: César Augusto es el mayor y Haydé Graciela, la menor. Ana Matilde nació el 5 de noviembre de 1962. Por aquellos días, la familia vivía en la Renta 1 de El Chorrillo.

Su padre se graduó en el Instituto Nacional y construyó una carrera en el sector privado. Por 21 años laboró en la IBM de Panamá, donde llegó a convertirse en programador de computadoras. También se desempeñó en Petroterminal de Panamá. Nunca militó en partidos políticos ni ocupó cargos públicos.

Antes de comenzar su ascenso en la IBM, laboró como aseo y le tocaba limpiar la fuente que está afuera del palacio legislativo, muy



Aunque han pasado nueve años desde su salida del MP, Gómez afirma que aún recibe amenazas. Elysée Fernández

cerca del sitio donde años más tarde su hija izaría la bandera blanca tras convertirse en la primera diputada independiente del circuito 8-7. “Ese día le dije que educar a los hijos con valores tiene recompensa, y le ofrecí la curul como premio por hacernos buenos hijos y ciudadanos”, cuenta Gómez.

Su madre Anita también egresó del llamado Nido de Águilas y simultáneamente de la práctica de comercio. Más tarde se titularía en administración pública en la Universidad de Panamá.

Torrijista fiel, Anita siempre fue empleada pública. Sus dos hermanos mayores murieron a temprana edad y ella quedó como la mayor de cuatro niñas, a quienes ayudó a educar. Su mamá fue partera y su papá, Félix –hijo del torero agudulceño Nicolás Ruiloba–, se desempeñó como policía,

aunque antes, a los 16 años, tuvo que abandonar su hogar y emigrar a la capital en busca de un futuro lejos de la pobreza rural.

Gómez afirma que le debe su “espíritu guerrero” a sus dos abuelas.

Infancia feliz

Ana Matilde vino al mundo en la Clínica Panamá y a los 10 meses de nacida sus padres se mudaron de la Renta 1 de El Chorrillo a una casa que compraron –previa hipoteca– en los Altos de Betania. Allí cosechó grandes amistades: las familias Lasso, Cachafeiro, Tapiero, Rodríguez. Era una época en la que todos jugaban en la calle. Sus juegos favoritos eran “la lata”, “la tiene”, “el escondido”, “rayuela”. También solía montar en bicicleta y andar en patines.

Era un mundo compartido. Todos los veranos iba a la finca de los

Muñoz en Pocrí de Las Tablas. Allí aprendió a montar a caballo y ordeñar vacas. Hizo queso blanco y piló arroz. Vio por primera vez un trapiche. Trepó en palmas y árboles de ciruela y marañón curazao. Despertó con el canto de los gallos y se atormentó con el gorgojeo de las palomas en el techo. Playas, ríos, montañas. Allí estuvo.

Fue, quizá, su época más feliz, un tiempo que marcó su espíritu.

En lo que respecta a la escuela, fue a la guardería Niño Jesús de Praga, en lo que hoy es San Felipe Neri. Más tarde estudió en el colegio Nuestra Señora de Lourdes y, a partir del cuarto grado, en la escuela María Auxiliadora, en avenida Balboa.

Al salir de clases, en horas de la tarde, se iba caminando hasta la IBM, en avenida México, y esperaba a su padre. A veces, aprove-



Hoja de vida

La práctica pública y privada

- Es licenciada en derecho y ciencias políticas. Posee un grado de maestría en criminología, ambos títulos de la Universidad de Panamá, y estudios de diplomado en derechos humanos de la Universidad Santa María la Antigua (USMA).

- En el sector privado, se desempeñó como ejecutiva en el Banco Continental de Panamá, y llegó a vicepresidenta asistente de Asuntos Legales. Además, es miembro de la Asociación de Ejecutivos de Empresa (Apede) y formó parte de su junta directiva como vicepresidenta.

chaba para jugar con las computadoras de la época.

Otro mundo

Poco antes de llegar a la pubertad, sus padres decidieron vender en Betania y compraron dos viviendas en Parque Lefevre. Una para ellos y otra para los abuelos maternos, que vivían en la Renta 2 de El Chorrillo.

Allí, tuvo nuevos amigos: los Herrera, los Vega, Peche, Sonito.

Cuando le tocaba comenzar el primer año del bachillerato, su madre, que entonces trabajaba en el Ministerio de Desarrollo Agropecuario, fue trasladada a Santiago de Veraguas, donde Omar Torrijos ubicó la sede del organismo.

Todos los domingos, Ana Matilde, su madre y su hermana Haydé tomaban un autobús amarillo en el parque Porras y se despedían de su padre y de su hermano. Por varios meses estudió en la Normal de Santiago y sufrió la separación de la familia.

Luego, su madre consiguió que la trasladaran de nuevo a la capital y la familia se mudó a Milla 8, rumbo a Las Cumbres. Como aún cursaba el primer año de bachillerato, fue inscrita en el turno vespertino del Instituto Rubiano, en aquellos días Instituto Normal Rubiano. Fue asignada al salón 23, con más de 30 adolescentes.

Tenía 12 años y a diario tomaba un bus en la Transistmica que la llevaba hasta el colegio. Para el año 1974, el Rubiano quedaba cerca de donde hoy está el Súper Xtra, en San Miguelito. Allí bajaba del bus, descendía la loma y caminaba hasta la escuela. En un salón conoció a una chica de 13 años que había tenido que practicarse un aborto. Al terminar las clases, su padre la buscaba.

Ya para el segundo año, la transfirieron al Instituto Pedagógico, en Las Cumbres, y allí culminó el bachillerato.



Gómez fue suspendida provisionalmente del cargo de procuradora de la Nación, el 5 de febrero de 2010. Finalmente, fue separada definitivamente del cargo el 11 de agosto de ese año.

Archivo

Al McDonald's de Houston

Gómez comenzó sus estudios universitarios en la Universidad Santa María la Antigua. Se inscribió en psicología, pero a los tres meses se cambió a la Universidad de Panamá, en busca de "otras realidades".

En el primer tramo de la carrera, sin embargo, se dejó convencer por su amiga de la infancia, Carmen María Pinzón –sobrina de la famosa escritora Rosa María Britton–, y se mudó a Houston, Texas, en Estados Unidos.

Con los padres de Carmen María –ambos médicos–, Gómez había compartido muchos años. La consideraban como hija putativa.

La señora Pinzón era cónsul en Houston y Gómez quiso intentarlo. Trabajó la mayor parte del tiempo, incluso en un McDonald's. Pero no se halló y volvió a Panamá.

Nuevas metas

Tenía 21 años. En esa época quedó embarazada; un episodio que marcó su vida.

Cuando se enteró, su madre asistía en Ginebra a una cita mundial de mujeres universitarias. Así que tuvo que darle la noticia a su padre, y este quedó conmocionado. Recuerda que la observó, bajó la cabeza y lloró.

Cuando Anita regresó de Ginebra y se enteró de lo sucedido, subió a la recámara, se sentó al pie de la cama y le dijo: "cualquier error que cometes en tu vida, también es un error nuestro. Nosotros te hemos educado, y vamos a salir adelante contigo".

Gómez renovó la confianza en sí misma y, pese a la vergüenza que sentía, tomó control de su vida. Dejó la carrera de psicología y se inscribió en derecho. Se casó y mantuvo una relación durante 13 años. Su primera hija, Ana Mónica, nació al inicio de sus estudios de abogacía y el segundo, Luis Rogelio, el día del último examen de



Mis hijos son los dos trofeos de mi vida [...] veo su calidad como seres humanos y profesionales [...] los escucho cómo se expresan [...] miro los sentimientos que tienen hacia la gente y, de verdad, me doy por bien servida. Su sensibilidad y ética es increíble [...] Veo lo rectos que son y digo que por ellos mi vida ha valido la pena".

Ana Matilde Gómez

la carrera: derecho marítimo. Los atesora hoy como los más importantes trofeos en su vida. Ella está titulada en mercadeo y publicidad, y él en ingeniería electrónica.

Renuncia y destitución del Ministerio Público

Ingresó al Ministerio Público en 1990, cuando Rogelio Cruz ejercía como procurador de la Nación. Pasó de oficial escribiente a

asistente del fiscal delegado y luego a fiscal tercera de circuito.

En 1995 salió de la institución. Entonces José Antonio Sossa era el procurador y a ella se le investigó por la fuga del colombiano Fabio Wilfrido Puerta Alandete, procesado por narcotráfico. Como fiscal de circuito, Gómez autorizó su traslado al Hospital Santa Fe y el sospechoso se evadió, aunque dos días después lo recapturaron. La Comisión de Drogas de la Asamblea inició una investigación –que no encontró culpables–, pero ella puso fin a su trabajo como fiscal. Renunció.

Nueve años más tarde, en 2004, con el perredista Martín Torrijos recién llegado a la Presidencia de la República, volvió a la Procuraduría de la Nación, aunque esta vez como jefa. Desde el primer día enarboló la bandera anticorrupción y a su paso por la institución destituyó a varios fiscales por sospechas de irregularidades, despidos que tiempo después, sin embargo, serían revertidos por la Corte Suprema de Justicia, lo que generó un gasto considerable para el Estado en pago de indemnizaciones y salarios caídos.



Fue la candidata a la Presidencia de la República por la libre postulación que obtuvo la mayor cantidad de firmas validadas por el TE.

Cortesía

Algunos casos de alto perfil durante el tiempo en que fungió como procuradora

De 2004 a 2010



Investigaciones por presunto peculado a los exministros de Educación Belgis Castro y Salvador Rodríguez, por supuesto manejo irregular de contratos para remover fibra de vidrio en escuelas públicas.

Proceso al expresidente Ernesto Pérez Balladares por presunto blanqueo de capitales.

Caso "duro dólares", relacionado con la secretaria privada de la expresidenta Mireya Moscoso, Dalvis Xiomara Sánchez.

Proceso al exdirector del Servicio Marítimo Nacional (SMN) Ricardo Traad, por presunto blanqueo de capitales.

Caso Cemis, posteriormente anulado por la Corte.

Caso de las inundaciones en Prados del Este.

Investigaciones que no vieron la luz durante este período



Construcción de la autopista Madden-Colón, a cargo de Odebrecht, en la que presuntamente se pagaron sobrecostos por más de \$50 millones.

Remodelaciones en el Palacio de las Garzas, supuestamente hechas sin los permisos correspondientes, lo que habría violado las normas de patrimonio histórico, a un costo de más de \$11 millones, \$8 millones más de lo presupuestado.

Irregularidades en el proyecto de la cinta costera en su fase 1, obra realizada también por Odebrecht. Este hecho fue objeto de la campaña presidencial de 2009, en la que un candidato la denominó "cinta coimera".

Info: LP - Roy Hernández Fuente: Datos recopilados

zaciones y salarios caídos.

Ana Matilde Gómez fue nombrada como procuradora de la Nación el 21 de diciembre de 2004 y ratificada el 31 del mismo mes. Cinco años más tarde, el 5 de febrero de 2010, fue suspendida provisionalmente, tras ser acusada por el entonces procurador de la Administración, Óscar Ceville, por abuso de autoridad y extralimitación de funciones, al autorizar un seguimiento como parte de una investigación al entonces fiscal de La Chorrera Arquimedes Sáez, señalado por el supuesto cobro de una coima a cambio de una medida cautelar menos severa a favor de una menor de edad detenida. El teléfono intervenido a solicitud de la procuradora no era el de Sáez, sino el del denunciante y padre de la menor de edad detenida, a quien no se le permitió testificar en el juicio a la procuradora.

Ana Matilde tenía 48 años de edad. Le quedaban cinco años para completar el periodo para el cual fue designada, de 10 años. Siempre culpó al entonces presidente Ricardo Martinelli de estar detrás de su salida.

Finalmente, el 11 de agosto de 2010 fue enjuiciada, condenada y separada definitivamente del cargo por la Corte Suprema de Justicia. La pena impuesta fue de seis meses de prisión, conmutables por el pago de 40 días multa o \$4 mil, que apresuradamente pagaron militantes del entonces gobernante partido Cambio Democrático (CD), al enterarse de que varias organizaciones ciudadanas estaban preparando una colecta para pagar la multa. También fue inhabilitada para ejercer cargos públicos durante cuatro años.

'Si es como el tío, debe ser bueno'

Un día, cuando Luis Rogelio era un chiquillo, Ana Matilde tuvo la urgencia de buscar un pediatra. Fue al centro médico Paitilla y, al observar el directorio médico, le llamó la atención el apellido Sousa-Lennox.

Enseguida recordó a su profesor de derecho agrario –Julio Sousa-Lennox– y pensó que ojalá ese pediatra fuese tan bueno como su mentor. Resultó ser su sobrino, Francisco. Así conoció a quien años más tarde sería su segundo y actual esposo.

Años después de aquella consulta, a finales de los 90, el pediatra requirió los servicios de una abogada y contactó a Gómez. Ella atendió el



Simpatías La candidata con más firmas

• Ana Matilde Gómez fue la candidata a la Presidencia de la República por la libre postulación que más firmas válidas recolectó.

• De acuerdo con la información oficial del Tribunal Electoral (TE), correspondiente al pasado mes de enero, Gómez recolectó 131 mil 415 firmas válidas, seguida por Marco Ameglio, que sumó 115 mil 24, y por Ricardo Lombana, quien sumó 108 mil 492.

• Para este total, el TE depuró 2.9 millones de firmas, de las que validó 1.6 millones.

SIGUE EN PÁGINA 18



Desde su curul, defiende la iniciativa legislativa para que no prescriban los delitos de corrupción.

Archivo

VIENE DE PÁGINA 17

caso; tiempo después, Sousa-Lennox insistió. En 2004 se casaron por lo civil y en 2009 por la iglesia. No tienen hijos en común.

Con los años, él se ha convertido en su mayor apoyo. “Nunca he conocido a una persona que crea más en mí, una persona que está convencido de que yo puedo hacerlo todo, que tengo capacidad para todo”, dice ella.

Fue su soporte cuando aceptó el nombramiento y se convirtió en la primera mujer procuradora de la Nación, y más aún cuando la destituyeron, enjuiciaron y condenaron. También la apoyó en su campaña y elección como diputada, y ahora en la carrera por la Presidencia.

Juntos pasan el tiempo libre y lo dedican a su hogar y a la familia. Los domingos van a misa. Almuerzan con los hijos de ella, visitan a sus padres y tías.

Un extenso gusto

A veces, cuando tiene tiempo para estar sola, le gusta leer. Prefiere las novelas. Aunque en principio le gustan los autores latinoamericanos, también disfruta de algunos europeos, como el sueco Stieg Larsson, autor de la trilogía **Millennium**.

Como ávida lectora, “no ha terminado de leer un libro y ya está buscando el siguiente”.

Asimismo, le agrada la música instrumental y algunas piezas clásicas. Le gusta el famoso saxofonista estadounidense Kenny G.

También disfruta con el reguetón, sobre todo porque le encanta bailar. Desde los tres años estuvo en conjuntos típicos. Aprendió con la folclorista Isabel *Chavelita* Pinzón. Piensa, al igual que su padre, que quien baila típico, baila todo.

“Ana Matilde es una mujer sensible, de mucha responsabilidad social, afectiva y cariñosa. Buena esposa, madre, hija, excelente compañera”, afirma su esposo.

Ella presume de ser buena cocinera, y Sousa-Lennox da buena cuenta de ello. En las reuniones familiares, dice, se encarga de hacer el jamón y la pierna, sola o con ayuda. Entre los platos que más disfrutaban en familia están las carnes, el arroz con pollo y las carimañolas.

Además de tener una trayectoria en la vida pública, Gómez participa en algunos gremios, como la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (Apede), en la que conoció a Dagmar de Álvarez. Coincidieron en juntas directivas y trabajaron en comisiones.

“Siempre la vi participando, aportando ideas y opiniones que siempre iban en el sentido correcto”, comenta De Álvarez. También destaca el esfuerzo, organización y disciplina que tuvo Gómez para conseguir la confianza de los electores del circuito 8-7 y convertirse en la diputada más votada y la única independiente de la Asamblea en el quinquenio 2014-2019.



Con sus hijos.

Cortesía

Ahora, el reto es de mayores dimensiones. De un circuito pasó a recorrer el país, siendo la única mujer en la contienda presidencial. De Álvarez ve en ella a una mujer que se atreve a romper barreras y se postula por méritos propios.

Recuerda cómo desde el proceso inicial de recolección de firmas fue ordenada, metódica y trabajaba en equipo, un grupo al que se unió la propia De Álvarez, porque “igual que participé en la Cruzada Civilista, estamos en riesgo frente a los niveles de corrupción, frente al cartel de los partidos políticos que

se han organizado para asaltar el erario público... En un momento que la democracia del país está en verdadero peligro, yo no me puedo quedar de brazos cruzados”.

Meticulosa y exigente

Quienes la han adversado en el plano político y profesional, también tienen opiniones positivas sobre ella.

Como el exfiscal y exmagistrado José Abel Almengor, que en 2010 fue relacionado con un grupo autodenominado Pamago –perseguidos por Ana Matilde Gómez–,

Contra la corrupción, los abusos y el acoso

Ana Matilde Gómez fue elegida como diputada por el circuito 8-7 y actualmente es la única independiente en el hemicycle. Puede presumir de tener una asistencia casi perfecta al pleno. Según los registros publicados en la web de la Asamblea, entre marzo de 2015 y enero de 2019 solo figura una ausencia. Ya en la campaña electoral fue noticia que la diputada devolvió el salario de tres días en los que se ausentó para ir de gira al interior del país.

Uno de los primeros roles que tuvo que ejercer cuando asumió como diputada fue el de jueza de garantías en el juicio al entonces magistrado de la Corte Suprema de Justicia Alejandro Moncada Luna. La acompañaron Zulay Rodríguez, del PRD, y Katleen Levy, del Partido Panameñista. Ambas buscan la reelección.

Las tres protagonizaron un histórico

juicio, que concluyó en marzo de 2015 con la destitución de Moncada Luna y una condena a cinco años de prisión por enriquecimiento injustificado y falsedad de documentos.

Por otra parte, ha propuesto varios proyectos de ley con distinta suerte: algunos se terminaron convirtiendo en leyes y otros quedaron enterrados en la maraña burocrática de la Asamblea.

En materia de institucionalidad, presentó un proyecto para restablecer los plazos de prescripción de los delitos contra la administración pública. En la pasada administración, se modificó el **Código Procesal Penal** para reducir el plazo de prescripción del peculado, enriquecimiento injustificado y delitos patrimoniales contra cualquier entidad pública a un plazo igual al máximo de la pena para

estos delitos. Eso fue subsanado cuando se sancionó la ley propuesta por Gómez, que restableció la prescripción en un plazo igual al doble del máximo de la pena prevista.

Gómez también ha defendido una propuesta presentada por la Asociación de Estudiantes de Derecho de la USMA y el Movimiento Independiente (Movin) para que no prescriban los delitos de corrupción y las empresas condenadas por esta sean inhabilitadas para contratar con el Estado. Aunque el texto fue aprobado en tercer debate, el presidente Juan Carlos Varela lo objetó parcialmente “por inconveniente e inexecutable”. Desde entonces, el proyecto no ha visto mayor avance.

En el ámbito social, Gómez propuso el proyecto que regula la protección de los recién nacidos, que ya es ley y establece

que la entrega voluntaria a un centro de un recién nacido por parte de su madre no será objeto de investigación penal, excepto cuando exista evidencia o sospecha de que el menor ha sido víctima de maltrato. La iniciativa busca evitar la muerte de los niños al ser abandonados por sus padres.

Muy comentada fue su propuesta para prevenir y sancionar el acoso sexual, hostigamiento y actos discriminatorios. El proyecto original incluía entre las conductas a regular el acoso callejero, definido como “palabras o acciones no deseadas de parte de desconocidos, en la vía pública y motivada por el género, que invaden el espacio físico y emocional de manera irrespetuosa, grosera, atemorizante o insultante y que son naturalizadas y legitimadas como piropos”. Una parte de la sociedad defendió que los piropos son parte de la cultura ciudadana y finalmente el proyecto fue aprobado por la Asamblea y sancionado por el presidente Varela sin incluir las acepciones al acoso callejero.

Polémica: preguntas incómodas

¿Por qué aceptó pertenecer a la Comisión de Credenciales conformada tras el pacto PRD-CD, en marzo de 2018?

Fue por sorteo. La ley dice que es de aceptación obligatoria. Yo ya había evitado lo más posible estar. No me postulé, pero en ese último momento, aunque no lo busqué, creo que he demostrado que soy una mujer que asume los retos que le plantea la vida y me pareció importante entrar para saber qué había allí, y tratar de sacar algunos casos, salir adelante... y eso hicimos.

¿Qué opina sobre la educación sexual en las escuelas?

Necesitamos educación sexual e infor-

mación. Estoy convencida de la importancia de que las mujeres recibamos información para poder tomar control de nuestras vidas. Eso nadie me lo tiene que decir, lo sé por convicción. Y deben participar los padres de familia, a quienes se debe dotar de herramientas suficientes para que, desde la perspectiva de la pedagogía, puedan hablar estos temas con sus hijos. El padre es el primer educador, pero cuando falta el padre, el Estado tiene que intervenir.

¿Qué piensa del matrimonio igualitario?

Creo en los derechos civiles. No hay por qué entrar en una convulsión social lla-

mándole matrimonio. Pero los derechos civiles, todos los que sea necesario reconocer desde el punto de vista del mandato constitucional.

¿Cuál es el estatus de la demanda que tiene contra el Estado panameño en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)?

Ya fue admitida. Está en proceso de intercambio de contestaciones y argumentaciones ante la CIDH. Son los primeros pasos para que la CIDH sea coadyuvante si las partes quieren llegar a un acuerdo amistoso antes de que el caso se vaya a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. El Estado ha hecho sus contesta-

ciones y argumentaciones; nosotros hemos efectuado las nuestras. Es un caso de estudio. Como yo no tengo la posibilidad de pagar un abogado en Washington, la American University y su programa de derechos humanos lo lleva. Pone a sus estudiantes de maestría en derechos humanos a manejar el caso con la doctora Macarena Sáez, experta en estos temas, y el doctor Claudio Brosman, que dirigen el departamento.

Si ganase la Presidencia, ¿desistiría?

No sé. La verdad, creo que son dos cosas que no se deben mezclar, en el sentido de que las reivindicaciones de justicia no tienen nada que ver con los cargos, porque la injusticia que cometió CD y el gobierno del señor Ricardo Martinelli en ese momento tiene que tener una consecuencia, porque fue un acto atroz; fue convertir tu voluntad en una sentencia.

que a su vez fue vinculado con una supuesta estrategia puesta en marcha por el Ejecutivo de entonces para sacarla de la Procuraduría de la Nación.

Almengor recuerda que la conoció en enero de 2005, cuando fue nombrada como procuradora. En ese momento, él tenía ocho años en la Fiscalía de Drogas. Laboraba como asistente de fiscal y su trabajo consistía, fundamentalmente, en preparar las casaciones penales, para lo cual trabajaba con el entonces director de Asuntos Legales del Ministerio Público, Rigoberto González.

Con la llegada de Gómez a la Procuraduría, Rigoberto González fue designado secretario general de esa institución y Almengor pasó a ser el secretario general de la Fiscalía de Drogas. Ocho meses más tarde, en agosto de 2005, fue designado fiscal segundo de drogas.

“En los 4 años, 5 meses y 19 días que trabajé como fiscal, jamás recibí una llamada de ella o una petición para algo que yo pudiera considerar como injerencia. Siempre hubo una relación cordial. Le daba mucha independencia a los fiscales”, dijo.

Afirmó que, a pesar de las discrepancias que tuvo con Gómez que, como se dijo, fueron públicas, su opinión sobre ella no varía.

“La considero una mujer muy estricta, a quien le gusta el trabajo ordenado, que se lleven registros de todo. Siempre defendió a su personal ante quejas o denuncias. Primero iba al fondo, para luego tomar una decisión. Buscaba una armonía sistémica entre los fiscales”, contó.

“Es una mujer que tiene tolerancia cero frente a la corrupción y cuando hablo de corrupción esta puede ser desde una dádiva o coima hasta el manejo irregular de los bienes públicos. Por ejemplo, nosotros teníamos derecho a combustible y para evitar cual-



Aprendió a bailar típico con la folclorista Isabel 'Chavelita' Pinzón. En la foto está con su hija y su esposo. Cortesía

quier tipo de conflicto con el despacho superior, siempre echábamos gasolina personalmente, jamás a través de los escoltas o choferes. Para cambiar las llantas, buscábamos el mejor precio/calidad antes de comprarlas. La compra de bienes siempre fue muy regulada en su gestión”, añadió.

Precisó que a Gómez no le gustaba, siquiera, el uso de ropa o accesorios falsificados y si veía que algún fiscal tenía alguna prenda de ese tipo, lo exponía públicamente. “Siempre decía que el interés del país debía estar por encima de cualquier cosa. Nos instaba a manejarnos con mucha prudencia con los funcionarios de las agencias internacionales”, indicó.

También la consideró “una mujer capaz, honesta, que cree en la juventud. A mí me nombró fiscal superior cuando tenía 33 años. No tolera el nepotismo. Cuando me nombraron a mí, una amiga de ella quería ese puesto, pero ella no la designó, precisamente, por ser su amiga”.

Para el diputado panameñista José Antonio Domínguez, el comportamiento de Gómez en la Asamblea Nacional ha sido, ante todo, profesional. “Siempre me ha dado la impresión de que ella cree firmemente en las leyes y en la institucionalidad”, dijo. Y si se trata de asuntos legales, afirmó que tiene posturas “inamovibles”.

Luis Eduardo Quirós, también



Llevamos una vida muy sencilla, muy de rutinas. Siempre hay que hacer algo para la casa, salir a comprar algo. Hubo una época en la que teníamos más tiempo disponible y compartíamos con amistades que a él lo quieren mucho, a quienes conoce desde la infancia o adolescencia”.

Ana Matilde Gómez

panameñista, contó que como sus curules en el pleno legislativo son contiguas, ha podido apreciar aspectos de su personalidad y desempeño. “Como diputada, es una trabajadora responsable que se prepara y asesora constantemente para cada uno de los proyectos que tratamos. Su asistencia es casi perfecta y procura aprovechar los periodos de incidencia para opinar sobre temas de actualidad, brindando su visión y denuncias”, expresó.

Considera a Gómez “una conversadora elocuente, que a pesar de su seriedad, suelta comentarios sarcásticos que golpean con agudeza a quienes critica”.

“Posee un bagaje cultural amplio, que permite disfrutar una conversación, aunque podamos discrepar”, añadió.

Daniel Lopera, quien fue su asesor en transparencia y comunicación de mayo de 2017 a mayo de 2018, la definió como “extremadamente exigente, que es lo normal en una mujer que se ha hecho camino en un mundo de hombres. Le tiene una fobia enorme a lo incorrecto y trabaja más que nadie”.

“En lo personal, es una mujer súper alegre y me impresiona su capacidad para tener una frase para cada ocasión”, agregó.

‘Tarde o temprano, la justicia hace su papel’

Al preguntársele sobre su salida de la Procuraduría de la Nación, Gómez marca un punto aparte.

Se trató, afirma, de “enfrentamiento con un sistema que te condena injustamente, sobre todo cuando tú sabes que no has hecho nada indebido”.

“[Fue] darme cuenta de que el sistema manipuló la justicia, que el señor Ricardo Martinelli tenía magistrados en la Corte Suprema de Justicia dispuestos a hacerlo que él pidiera”.

Según su criterio, “los presidentes de la República tienen que saber cuánto daño pueden hacer si manipulan la justicia. Y todo lo que esto puede afectar una vida. No sé si hubiese aguantado si mi esposo no me hubiese dado el soporte. Fue muy duro saber que me estaba enfrentando a un sistema que ya me había condenado”.

Hoy, cuando el expresidente es quien se encuentra sentado en el banquillo de los acusados, Gómez dice: “Soy una mujer de fe y digo que Dios es maravilloso. Dentro de mi racionalidad, entiendo que hay muchas cosas por las que uno no tiene que mover ni un dedo, porque en la vida solita se devuelven. Tarde o temprano, la justicia hace su papel, cobra sus cuentas”.

RICARDO LOMBANA GONZÁLEZ

‘A nuestra generación le toca dar un paso adelante’

La turbiedad del panorama nacional tras el fin del periodo de Ricardo Martinelli dio el último empujón al abogado y comunicador en su aspiración de convertirse en presidente, sin la cobija de un partido político y apoyándose en las redes sociales para calar en el electorado.



Fue funcionario por espacio de tres años. Dice que hay muchos panameños que ocupan cargos públicos sin estar inscritos en partidos o estando inscritos, porque son profesionales que quieren aportar a su país. Luis García

Helkin Guevara
Cecilia Fonseca
panorama@prensa.com

Rezagado y a pocos días de que concluyera el periodo de cosecha de firmas para los aspirantes a la Presidencia de la República por la libre postulación, Ricardo Lombana sintió la presión del beisbolista que en el noveno *inning* –con bases llenas, dos *outs*, tres bolas y dos *strikes*–

espera con el bate al hombro el último lanzamiento. Ganar o perder en un instante.

Había mucho terreno que recortar. Necesitaba más de 21 mil firmas para entrar en el podio de independientes y en la papeleta presidencial.

Entonces, se armó una estrategia, y el equipo de Otro Camino Panamá, su movimiento de seguidores, salió a las calles con un desafío para los simpatizantes del

abogado y comunicador social de 44 años: “¿Apoyaste a Lombana con tu firma? ¡Trae a 10 personas más!”. La meta era 50 mil firmas en los últimos 10 días, en plena temporada navideña 2018. Llamaron a la misión “El reto Lombana”, lo convirtieron en un *hashtag* y lo compartieron en cada red social, desde el día uno su mejor herramienta para llegar al electorado.

Y la gente respondió. En puntos



Redes sociales
La política digital

118,000

Cantidad de seguidores en Instagram, es el candidato presidencial más popular en esta red social.

34,200

Simpatizantes en Twitter.

31,987

Total de usuarios que lo siguen en Facebook.

*Al 27 de abril de 2019

como Santiago, Veraguas; David, Chiriquí, Panamá este y en la ciudad de Panamá la efervescencia fue mayor. Lombana secundaba con entrevistas en radio y televisión y luciendo en las calles un letrero en el que se leía su WhatsApp para que cualquiera pudiera decirle a dónde ir en busca de más personas dispuestas a estampar su respaldo en tinta y papel.

Los últimos días fueron los más intensos. Le tocó “dormir prácticamente” en el Tribunal Electoral, cuidando que “todo marchara en orden” para no perder “ni media firma”. Fue uno de los últimos precandidatos en entregar sus libretas, y el pasado 6 de enero, día límite para presentar las rúbricas, llevó unas 26 mil. En consecuencia, sus números no se movieron hasta las postrimerías. El drama no se apartó del proceso hasta que la plataforma digital de la entidad actualizó el 9 de enero de 2019 el total de firmas aceptadas: 108 mil 492. Suficientes para convertirse en candidato oficial.

“Nunca pensé en parar, nunca pensé en que ya estaba ‘frito’, pero mentiría si digo que no hubo momentos en que me dije ‘guao, va a ser muy difícil remontar’. Y lo consiguió. Lombana, aficionado acérrimo del béisbol, conectó un *hit* de oro en su metafórico último

swing. Un triunfo que lo llevaría a la “postemporada” de las elecciones del 5 de mayo de 2019.

Infancia y adolescencia

Ricardo Antonio Lombana González nació el 26 de noviembre de 1973, a las 7:00 a.m., en la ciudad de Panamá.

Es el segundo hijo de Roberto Alfredo Lombana García y Laura Jean González Barnett, pareja trabajadora con raíces en San Carlos, ambos con ascendencia española. Lombana García fue un hombre de empresa, que tuvo dos trabajos en toda su vida: 26 años en Levapan y otros 25 en Harinas del Istmo. González Barnett, en tanto, estudió archivología en Estados Unidos (EU), y aunque pasó años dedicada a organizar procedimientos administrativos de compañías, terminó gerenciando el negocio familiar, la Panadería Lombana, en Plaza Tocumen, a la cual los hijos del matrimonio le dedicaron esfuerzo durante sus años de universidad.

Ambos, padre y madre, fueron sorprendidos hace casi dos años cuando su hijo les compartió que aspiraría al más alto cargo de elección popular del país.

Tiene dos hermanos, Roberto, el mayor, y María Laura, un ingeniero y una licenciada en mercadeo y publicidad, que es parte del equipo de campaña.

González Barnett dice que, de recién nacido, Ricardo ni siquiera la trasnochó, y que llegado el tiempo del prekínder, la profesora del kínder Alegría, en San Francisco, un día le dijo que nunca iba a tener problemas con él, que iba “a ser tranquilo y de primer puesto [de honor], y así fue”.

Tan tranquilo era que la única travesura que recuerdan sus padres de su niñez es que le gustaba esconder las cosas. Si algo se perdía, él sabía dónde estaba y su escondite favorito era la bandeja de plástico que las refrigeradoras tenían en la parte de atrás.

Creció en el barrio de San Francisco, primero, y luego en Hato Pintado, donde la residencia de los Lombana González era el sitio de encuentro; siempre había muchachos, compañeros de todos, pero especialmente de Ricardo, quien, evoca su madre, era más extrovertido que sus hermanos. Su rutina siempre incluía a los amigos, y, si había una actividad en el colegio, pronto llegaba el pedido: “Mamá, haznos los disfraces”. También estaban las prácticas del batallón de la banda escolar en la terraza, los grupos de estudio o las carreras para llevarlo a los partidos de béisbol, un deporte que le gustó y practicó desde pequeño, en el diamante contiguo a la Escuela Belisario Porras.

Cuando llegaba el verano y las vacaciones escolares, el destino era la casa de los abuelos, en San



De pequeño lo apodaron Niño bola y Chigua, por sus perros. Cortesía



En su anuario de La Salle escribió sobre ser feliz y triunfador. Cortesía



Ricardo Lombana y Aileen Adames cumplirán 19 años de matrimonio el próximo 5 de agosto. Cortesía

Carlos, donde pasaba los días con sus hermanos, primos y amigos cosechando mangos y marañones, haciendo travesuras juveniles y bañándose en la playa o el río. “Hasta que venía azul [quemado por el sol]”, recuerda su madre. Y regresaba a la ciudad para medirse el uniforme y retomar las clases al día siguiente, añade el padre.

Fue por aquellos años cuando tuvo su primera experiencia laboral, con 13 años, como estibador de cajas en Levapan, empresa en la que su padre trabajaba como gerente. En los siguientes años empacó productos, hizo las entregas y coordinó los pedidos. Trabajaba siempre durante la estación seca junto a su hermano, con un propósito que su padre le explicó: el dinero, para necesidades o lujos se gana con esfuerzo. Una lección que es también una tradición heredada de sus abuelos paternos.

Sus clases escolares las recibió en el Colegio La Salle, desde kínder hasta sexto año, hoy duodécimo grado (1979-1991). La “cosquilla” de ser algún día presidente de la República nació desde aquellos años en las aulas. Lo sabían sus amistades más cercanas. Entre bromas y camaradería adolescente, el tema era recurrente, cuenta Ricardo Mastellari, uno de sus secuaces de infancia.

En ese tiempo se desarrolló también su vena social y su vocación ciudadana. Junto a su grupo de amigos cada año recogía enseres y juguetes para llevar al Hogar San José de Malambo; luego fue parte de los grupos juveniles que apoyaban en los centros de votación durante los períodos electorales, y participó en giras que hacía el Patronato Nacional de la Juventud Rural Panameña —que buscaba crear muchachos líderes de sus comunidades— junto a su padre, quien fue fundador del Cuerpo de Delegados Electorales, y hoy, por tener un hijo candidato, por primera vez desde que se conformó el grupo ve el proceso desde la grada de los espectadores.

Richard, como le decían entonces sus compañeros, ingresó al plantel como un niño callado y aplicado, que usaba botas terapéuticas, recrea en su memoria Ernestina Bustamante, su primera maestra.

Años más adelante sería teniente coronel en el batallón Juana de Arco, selección escolar de fútbol, destacado competidor en concursos de oratoria y presidente de su promoción de graduandos, su primer ensayo con las urnas. Experiencia doble, porque el candidato perdedor solicitó la repetición de las elecciones tras argumentar que el día que se celebraron la asistencia al colegio fue irregular. Lombana, convencido de su triunfo, aceptó, y los votos le reiteraron el liderazgo.

Más anécdotas: el último día de bachillerato le dijo a sus padres que un “grupito” de sus amigos iría a la casa a celebrar el final de una etapa firmando las camisas del uniforme y tomando “sus primeras cervezas”, y al final llegaron 90 muchachos con las emociones a flor de piel. Y su único 1.0 se lo puso Edwin Cabrera, profesor de gobierno en sexto año, por no haber llevado la **Constitución** un día de *quiz* (prueba no planificada). Cabrera mantiene nítido el recuerdo del episodio: “Lombana me siguió hasta mi carro pidiendo

otra oportunidad, explicando que nunca antes había ganado esa nota, y yo le dije: ‘Si te lo quito lo tengo que hacer con todos; no es correcto que te lo quite’. Él comprendió”. En el colegio, narra el también analista político, pedían a los docentes impartir disciplina, y experiencias como la de aquel “1.0 innegociable” ayudaron a formar estudiantes que han tenido éxito, como Lombana y otros más, estima Cabrera.

‘Rock’, salchichas y el amor

En los años de juventud, Lombana escuchaba mucho *rock*, con especial preferencia por el grupo canadiense Rush. Tanto, que formó parte de una banda, K’stalia y los Salchichas, con cuatro amigos: Gabriel Pinzón (voz y guitarra), Arturo Sáenz (bajo), Eric Martínez (guitarra rítmica) y Pachu Mastellari (guitarra), todos compinches de La Salle. Lombana se encargaba de la batería. Más adelante se integraría Herbert Ureña como percusionista.

El grupo nació en febrero de 1996, paralelo a la etapa universitaria de sus integrantes, que palparon brevemente las mieles de la vida artística con giras por todo el país en ferias y el Carnaval, un contrato musical y la grabación de discos: **El Tainaker 2** y otro homónimo. Su primera presenta-

ción fue en el desaparecido local Los Pits, en vía Brasil.

El nombre cuajó tras un consenso: rendir una especie de homenaje a Castalia, profesora en común de La Salle, de carismática personalidad y responsable de las lecciones de mecanografía. Y a ello le añadieron las salchichas, por la raza canina *dachshund*, de la que eran aficionados.

Hicieron fusiones de *rock* con calipso, salsa o *soca*, teniendo influencias de artistas nacionales como Pedro Altamiranda.

La banda se desintegró unos años después, cuando los jóvenes músicos adquirieron responsabilidades laborales o académicas en el exterior. Desde entonces han realizado presentaciones esporádicas por aniversarios, y en YouTube se pueden escuchar canciones suyas como **El Proper**, la más popular, con 25 mil reproducciones.

Aunque a su familia no le habría molestado que fuera músico, sí hubo un momento en que el papá “lo llamó a capitular” porque solo le faltaba la tesis y la banda estaba llena de contratos. Su consejo fue que debía terminar lo que había empezado, su carrera. Después podía hacer lo que quisiera.

Con el fin de la aventura musical llegó el amor y el compromiso de la vida en pareja. Lombana se casó el 5 de agosto de 2000 con Aileen

Adames López, madre de sus dos hijos, Ricardo, de 12 años, y Camila, de 10. Se conocieron el día soñado por los románticos, un 14 de febrero, gracias a amigos en común que los presentaron.

Su esposa, de 43 años, una profesional que trabaja en Procter & Gamble, lo describe como un hombre abocado a su familia, que goza del apego de sus hijos y que hace un esfuerzo permanente por sacar adelante a los suyos. No tiene un platillo favorito y tampoco le tiembla la mano cuando hay que tomar sartén y cucharón. De hecho, cada domingo es el encargado de preparar el desayuno, un *omelette* con jamón y tostadas que es una tradición en el hogar.

En general, sus planes recreativos o de fin de semana se resumen en tardes y noches de convivio familiar y cine, con excepciones como el viaje a EU en 2016 para ver cómo los Chicago Cubs —su equipo— rompían 108 años de sequía para ganar por fin la Serie Mundial, el clásico de otoño.

Tanto le gusta el béisbol que por mucho tiempo coleccionó gorras de diferentes equipos, y en la sala de su residencia exhibe bolas autografiadas por los ex grandes ligas Rafael Palmeiro, Bruce Chen, Steve Garvey, Ozzie Guillén y Mariano Rivera.

Hace siete años compraron la casa de sus padres en Hato Pintado, en la que Lombana creció desde los 14 años, y allí vive la familia con sus tres perros de raza —no podía ser otra— *dachshund*: Poli, Hachi y Chiquitina.

Educación y trayectoria

Estudió derecho y ciencias políticas en la Universidad de Panamá (1994-1998) y tiene una maestría en derecho internacional con énfasis en derechos humanos de The George Washington University de Estados Unidos (2000-2001), donde se graduó como el mejor estudiante extranjero, logro que le valió el premio Thelma Weaver y que su nombre aparezca en una placa en el *hall* de

SIGUE EN PÁGINA 22

La ‘ola’ de voluntarios y el naranja de Otro Camino Panamá

Ricardo Lombana empezó la contienda acompañado de nueve voluntarios. Y al buscar firmas de apoyo, poco a poco la mano de obra fue creciendo. El movimiento Otro Camino Panamá recorrió todo el país sumando simpaticizantes. La ola se levantaba. Ahora cuentan con centros de campaña en la ciudad de Panamá, Chiriquí, Los Santos, Herrera, Veraguas, Coclé y Panamá Oeste. A inicios de abril pasado tenían más de 6 mil colaboradores registrados en el Tribunal Electoral para ser represen-

tantes de mesa durante las elecciones. Lombana estima que entre los voluntarios activistas, los que participan en las caminatas y otros que apoyan cumpliendo funciones diversas, pueden ser entre 15 mil y 20 mil personas trabajando por su candidatura, que es gerenciada por Roberto Bremner.

Todos lucen el color naranja, el tono que eligieron para identificarse, porque tiene varios significados asociados con los valores del movimiento. El candidato lo explica: “El naranja

tiene que ver con la creatividad, en la economía naranja representa, en el mundo, la revolución de la creatividad y la innovación y nuestro movimiento está precisamente innovando en la política local y usando la creatividad para romper paradigmas y moldes preestablecidos; aparte de eso, el color naranja es el color del amanecer y tiene una conexión al ser este un movimiento nuevo que está planteándole al país nuevas formas de hacer política, replantear, repensar el país”.



Ricardo, el júnior, y Camila, que ayudaron a recoger firmas y están muy orgullosos de que su padre sea candidato a presidente. Roberto Cisneros

VIENE DE PÁGINA 21

la Escuela de Derecho.

Su vocación por las leyes está muy ligada a su interés por la justicia y hacer carrera política. Y una motivación adicional fueron las pláticas que en la juventud tuvo con una pariente cercana, la abogada Clara González de Behringer, sobre la importancia de utilizar el derecho y las ciencias políticas para el reconocimiento de derechos y lograr la igualdad de todos frente a la ley.

También formó parte del Programa Intensivo en Derecho Internacional de los Derechos Humanos de University of Oxford, Inglaterra, en 2001; del Programa de Instrucción para Abogados de Harvard University, Estados Unidos, en 2001; hizo una pasantía en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (CIDH), también en 2001, y fue becario del Programa de Responsabilidad Social Empresarial del Banco Interamericano de Desarrollo en EU, en 2003. Su preparación en el extranjero fue financiada con préstamos.

De regreso a Panamá, con la experiencia en temas de libertad de

expresión en la CIDH, y viendo que en el país se registraban muchos procesos contra periodistas, se acercó al entonces defensor del Pueblo, Juan Antonio Tejada, para plantearle la posibilidad de abordar el tema en la institución. El defensor venía madurando una idea similar y poco después Lombana quedó a cargo de la Oficina Especial del Delegado de Libertad de Expresión —que ejerció entre abril de 2002 y mayo de 2003—, donde le correspondió promover una reforma que equiparara las normas jurídicas panameñas con los estándares internacionales en el renglón de libertad de expresión e información, y liderar el informe **Democracia, libertad de expresión y procesos contra el honor**, sobre las demandas contra comunicadores sociales, presentado en 2002.

Así se inserta en el engranaje estatal por primera vez, durante el gobierno de la presidenta Mireya Moscoso (1999-2004). Tejada, quien lo nombró, llegó a ser defensor producto de una Asamblea Legislativa controlada por el Partido Revolucionario Democrático (PRD) y el Partido Demócrata Cristiano, hoy Partido Popular, a través del llamado pacto META (Acuerdo Mejoramiento y Trans-



Lombana con su grupo K'Stalia y Los Salchichas; celebrando con su esposa la graduación de la maestría, en Washington; y junto a sus compañeros de 'Proyecto Criollo', Eric Martínez y Juan Monterrey. Cortesía



formación de la Asamblea).

Su trabajo en materia de libertad de prensa le abrió la puerta al diario **La Prensa**, donde se desempeñó durante un breve periodo como jefe de información (2003-2004), antes de partir para ser consejero —es decir, el segundo de la embajada, encargado de negocios y mano derecha del embajador—, además de cónsul en la Embajada de Panamá en Washington, DC durante el gobierno de Martín Torrijos (2004-2009), posición que ejerció hasta abril de 2007. Una de sus responsabilidades fue ayudar a definir y ejecutar junto con el embajador y la sección política la estrategia de cabildeo ante el Congreso para el tratado de promoción comercial.

Esta segunda experiencia como funcionario se produce cuando el embajador de Panamá en EU, Federico Humbert —quien previo a su nombramiento era presidente de Corporación La Prensa—, lo invita a ser parte del equipo técnico



Ahora que estuve buscando firmas por todo el país es que he podido hacer realmente una encuesta de cuánta gente escuchaba 'Proyecto Criollo', porque a donde voy, provincias y comarcas, me dicen 'oiga y dónde dejó al señor Monterrey', y 'dónde dejó al señor Martínez'.

Ricardo Lombana González

que estaba conformando. Lombana dio el sí, con una condición: si no se le pedía inscribirse en el PRD. El pedido no fue un problema, aduce, ya que Humbert había aceptado el cargo si no se vinculaban los nombramientos con intereses partidistas.

Regresa en mayo de 2007 a **La Prensa**, como subdirector editorial, cargo que ejerce hasta junio de 2008, cuando renunció, y se reincorpora a las leyes como abogado asociado en Galindo, Arias y López (2008-2013), donde se desempeña en las áreas de derecho internacional público y privado, transacciones, fusiones y adquisiciones, contratos con el Estado, derecho de las comunicaciones y financiamiento de proyectos de infraestructura, entre otras.

Uno de los que compartió con Lombana durante su estancia en el bufete fue el exmagistrado de la Corte Suprema Adán Arnulfo Arjona, quien lo califica como una persona altamente comprometida e íntegra. “Siempre ha sido coherente, no ha tenido actitudes o situaciones contradictorias en su carrera”, afirmó. Y como compañero en la firma, agregó, era jovial y responsable, con un elevado estándar de excelencia en el cumplimiento de sus responsabilidades. Además de lo anterior, Arjona —quien le dio su firma para la candidatura— considera que Lombana plantea una opción interesante dentro del torneo.

En 2013 funda su propio bufete, Lombana Law & Media, donde es socio director, labor que alternó con una nueva incursión en medios de comunicación, esta vez radio y televisión, como conductor y

panelista del programa radial y televisivo de sátira política **Proyecto Criollo**, que desarrolló por unos cinco años —hasta el 29 de febrero de 2016— y como conductor del espacio de análisis y entrevistas “Eco360” en **ECOTV**, en el que estuvo involucrado por tres años y que dejó en 2017 para incursionar en la política.

“Yo diría que quería poder expresar mis opiniones, y quería que la ciudadanía conociera mi pensamiento y mi forma de ver el mundo, mi forma de ver mi país, mi forma de ver las desigualdades, las injusticias [...]”, afirma, al explicar su ejecutoria en los medios masivos de comunicación social. “Yo diría que estaba adelantando mi comunicación con la ciudadanía”.

El paso por la radio y la televisión permitió que al dar el salto a la política, mucha gente que lo escuchaba y veía, estuviera familiarizada con su forma de pensar. “No te voy a decir que por eso fue más fácil, pero ya había por lo menos una comunicación abierta con un sector de la ciudadanía”.

Fue presidente del Comité de Ética del Consejo Nacional de Periodismo (2009-2011) y creativo y productor ejecutivo de la campaña anticorrupción “Juego Limpio Panamá” (2014), que promovía la defensa de la dignidad de la nación promoviendo la transparencia y los valores como camino para combatir la corrupción. Es miembro de la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (Apede) y del Fórum de Periodistas por las Libertades de Expresión e Información, donde fungió como vicepresidente.

Tapón del Darién, política exterior y Gabinete

Cada cinco años, cuando la población se aboca a renovar a sus autoridades, hay temas recurrentes sobre los cuales se espera escuchar la postura del candidato presidencial. He aquí algunos de ellos.

Tapón del Darién. No estoy de acuerdo con la apertura del tapón del Darién. Hemos devastado manglares, selva virgen. Hay que aumentar la vigilancia, parar la deforestación.

Política exterior. Panamá no tiene una política exterior. Lo primero que tenemos que hacer es diseñar una política cónsona con nuestros intereses.

Inmigración. Hay que construir una política migratoria basada en los intereses de Panamá: que vengan los técnicos que no tenemos, inversión extranjera que pueda generar empleo y pagar impuestos, y seguir siendo sede de multinacionales.

Inseguridad. Hay que limpiar las instituciones encargadas de la seguridad; tenemos un problema con la cantidad de comisionados, la pirámide se está engordando arriba y no abajo; tenemos problemas con la capacitación y entrenamiento físico de las unidades. Estoy a favor de que se levante la veda de armas porque desde que se impuso aumentó el mercado negro, pero sería incapaz de

vantarla si no tengo garantías de que está controlada la transparencia en la expedición de los permisos.

Protección a los animales. Comprometido con aplicar la ley que existe y apoyar la descentralización, porque sabemos que a nivel municipal se cumplen gran parte de estas leyes.

Educación especial (IPHE). Hay una mesa de trabajo que está preparando una propuesta, en la que participan personas con discapacidad, exfuncionarios, entre otros.

Agua. Destinaré presupuesto a proyectos para almacenamiento de agua; y para atender la irresponsabilidad en el consumo, se promoverán normas que sancionen el despilfarro y que incentiven fiscalmente el consumo responsable.

Venezuela. No creo en intervenciones militares para terminar ese tipo de problemas. Nuestro Estado debe mantenerse neutral en la comunidad internacional frente a conflictos bélicos, pero eso no significa ser neutral ante el avasallamiento de los derechos humanos, allí hay que tomar partido. Nicolás Maduro es un dictador.

Gabinete. Existe un reglamento para evitar el conflicto de intereses en el nombramiento de los ministros. Si eres donante de campaña, si eres uno de los grandes contratistas del Estado, si eres familiar o amigo del presidente no puedes ser ministro. Pueden ser ministros panameños profesionales, honestos, no ligados a escándalos de corrupción y que quieran transformar el país.

A la palestra política

Un día, antes de empezar la emisión del programa **Eco360**, Lombana pensó detenidamente en los temas que iba a desarrollar, actualidad nacional en plena transición entre las administraciones de Ricardo Martinelli (2009-2014) y Juan Carlos Varela (2014-2019), y decidió que era tiempo de dar el

paso que venía pregonando desde que era un estudiante: “Al ver la impunidad, al ver el cinismo y al empezar a sospechar que el país podía, si seguía este rumbo, comprometer su estabilidad el día de mañana, yo me dije ‘a nuestra generación le toca dar un paso adelante en este momento [...] esto no puede continuar’”.



Mayo de 2018. El candidato del movimiento Otro Camino Panamá, Ricardo Lombana, acude al Tribunal Electoral para entregar un grupo de firmas de respaldo a su precandidatura. Archivo

Lo conversó primero con su esposa y luego, ambos, con sus hijos, en una cena íntima, para poner en perspectiva el trabajo y sacrificio que exigía la carrera por la Presidencia por la libre postulación.

Nunca estuvo en su horizonte correr por un partido político. De hecho, reconoce que lo más cerca que estuvo de uno fue una vez, entre 1993 y 1994, que acudió a una reunión de jóvenes de Papá Egoró, el partido que fundó Rubén Blades, porque quería escuchar al cantautor que aspiró a la Presidencia del país. Atrás quedó también el estudio de otras opciones políticas —postularse primero como diputado o alcalde—.

“Lo descarté porque considero que para poder empezar a transformar este país hay que empezar desde la cabeza. Segundo, siempre he pensado que para hacer algo tienes que querer hacerlo, entonces, yo no quiero ser diputado”.

De esa convicción da fe uno de los colaboradores del Movimiento Otro Camino Panamá. Cuando el exdirectivo de la CSS y exministro de Salud Carlos Abadía escuchó hablar a Lombana de su aspiración, lo llamó y le pidió una reunión. Lo conocía de un par de en-

trevistas que le había hecho en su programa de televisión. Llegado el día, le hizo dos preguntas directas: sobre las reformas del Estado y cómo pensaba financiarse.

“Cuando él me dijo ‘más que cómo pienso [financiarme], es las reglas que pienso poner: topes de financiamiento con cifras no comprometedoras, nombres con número de cédula de la persona que aportará y, si fuera una empresa, el beneficiario final’, le dije, esa segunda pregunta para mí es más importante que la primera, porque el gran problema de todos los candidatos es que aceptan condiciones económicas comprometedoras [...]”.

Abadía asegura que la respuesta le dio una “muy buena espina” de la persona con la que estaba tratando y se sumó.

Dos años después de trabajar a su lado para lograr la candidatura y habiendo aportado su experiencia en materia de salud para el plan de trabajo, está convencido de que Lombana tiene los elementos fundamentales para dirigir un país: ética, alto nivel de responsabilidad y apego a los principios que un político debe tener.

En julio de 2017, Lombana gritó

iplay ball! Ese mes presentó ante el Tribunal Electoral el memorial de solicitud como aspirante a la precandidatura presidencial, un requisito legal. Poco después, el 18 de agosto de 2017, entregaba su primer grupo de firmas en un proceso que no se definió hasta el albor de 2019, tras un *fotofinish* con el aspirante Dimitri Flores en la lucha por el tercer lugar de la candidatura independiente.

Ya con una casilla segura en la papeleta, Lombana se enfocó en su campaña, casi sin grandes vallas ni avisos en diarios o televisión ni el resto del tsunami propagandístico que se suele coordinar apoyado en la estructura de un partido político. En su lugar, su movimiento, Otro Camino Panamá, recurrió a Facebook, Twitter, Instagram y YouTube para compartir fotos y videos de los recorridos que hizo, mochila al hombro, por las provincias, y así esparcir el mensaje. Un estilo de campaña inédito, hijo de la madre de la invención: la necesidad.

Hay un equipo encargado de movilizar el *social media*, pero el propio candidato dedica al menos una hora y media diaria a hacer transmisiones en directo, compartir contenido y responder a simpatizantes y detractores.

El resto del tiempo se escapa como agua entre los dedos en reuniones, eventos, recorridos, entrevistas y el trabajo en el bufete, al que le dedica unas horas del día para firmar documentos y ver casos —con el apoyo de un grupo de colaboradores—, porque en medio de la vorágine electoral, como ha dicho, debe generar, junto a su esposa, su presupuesto, para pagar, entre otros gastos, la hipoteca. Es el ajetreo de un candidato de libre postulación que, a pocos días de las elecciones, aguarda, de nuevo, el último turno al bate de su primera temporada en las “grandes ligas” de la política criolla.



Una de las actividades de recolección de firmas fue el Lombana Firmas Express, en vía Israel. Cortesía



Lombana entregó 165 mil 477 firmas. Le aceptaron 108 mil 492, y le rechazaron 56 mil 985, según un informe del Tribunal Electoral. Cortesía

SAÚL MÉNDEZ



La capacidad de asimilación de Saúl Méndez se observa en mezclar su poder sindical con dotes argumentativos cultivados en diálogos empresariales, foros académicos, entrevistas con los medios de comunicación, libros y películas.

Archivo

Nacido para marchar

Méndez es el único candidato con una propuesta de izquierda. Nació en Colón, se formó en el sindicalismo y quiere refundar la patria.

Óscar Castaño Llorente
Alex Hernández
panorama@prensa.com

En el ocaso de la dictadura militar de los 80, don Eustaquio Méndez, miembro de las Fuerzas de Defensa, recibió la orden de “capturar a su hijo” para llevarlo al cuartel.

“Él fue a la casa y le dijo a mi vieja que tendría que renunciar, porque él no iba a detenerme. Mi hermano mayor, Pierre Omar, me comunicó lo que estaba pasando. Y esa fue la primera vez que asumí la clandestinidad”, dice ahora el candidato presidencial del Frente Amplio por la Democracia, Saúl Méndez. Al “viejo” le faltaba un año para jubilarse.

Pierre Omar sacó de casa la ropa de su hermano. Saúl había optado por gambetear a los militares. Durante un mes acampó en el Centro Regional de Colón, vetado a los uniformados, y en la casa de unos amigos.

“Al viejo lo castigaron, y para no botarlo, lo mandaron a Escobal”, un “pueblo” colonense a un costa-

do del río Chagres, recordó.

En ese tiempo, Saúl si acaso era mayor de edad, pero ya daba muestras de su altivez. Y, algo extraño en la flor de la vida, intuía su meta ulterior: el sindicalismo. Era un joven bien definido en una ciudad de industrias y comercios.

“Yo soy Saúl Méndez Rodríguez y nací en el Hospital Manuel Guerrero de Colón el 26 de diciembre de 1969. Me crié entre las calles 10 y 11 de la avenida Manuel Amador Guerrero, en la casa 10-139, cuarto 27. Ahí nos criaron mis padres a mí y a mis hermanos. Mi niñez, mi adolescencia y mi vida adulta pasaron con ellos hasta que decidí irme. Me enamoré y a los 21 años agarré, como lo hacemos todos, mi propio camino”.

El barrio

Don Eustaquio —nacido en Chiriquí— llegó a Panamá con la compañía Los Pumas de Tocumen. Fue trasladado a la provincia colonense y “se enamoró de mi madre... hasta el día en que, lamentablemente, falleció él”.

Doña Luzmila es coclesana,



El universitario y el manifestante por las causas sociales

- En 2008 se graduó de licenciado en ciencias del trabajo, de la Universidad Especializada de Las Américas (Udelas).
- En 2017 obtuvo el título de abogado en la Universidad Panamericana.
- En 1990 fue representante sindical de Suntracs.
- En 1992, subsecretario de Defensa de la junta directiva de Suntracs.
- Entre 1994 y 2000 fue secretario de Defensa.
- De 2000 a 2010, secretario del Suntracs.
- De 2010 a 2018, secretario general y representante legal del Suntracs.

“del Coclé profundo, que colinda con la costa abajo de Colón por medio del río Indio. Y así quedamos en Colón”.

Vestido de caqui o de civil, Eustaquio solía caminar por las calles, y era conocido de todos, de los buenos y de los que andaban en cosas ilegales. “Mi viejo era tranquilo, accesible y carismático. Siempre estuvo del lado de la gente. Pasaba los ratos libres en familia”. La madre es de “carácter fuerte”, y Méndez tiene la certeza de haber “heredado” de ella ese fuego que porta siempre.

Saúl es, lo sigue siendo, alguien “del Daiman”, que es el modo como se les dice a las calles 10 y 11 de Colón, cuyos hijos “típicos” juegan al fútbol, bailan, son alegres y tienen la medida justa para combinar las zapatillas. Y fue en la birria de la calle los domingos y en el caliche “que era la cancha del Colegio Abel Bravo”, donde jugó fútbol, en la defensa, como último hombre entre el delantero contrario y el portero. Es posible, pues el fútbol retrata la moral humana, según Albert Camus, que en el aspirante arraigara una visión profunda del juego, con aquella mirada exclusiva para los jugadores parados en la parte posterior de la

cancha. Y que de paso fuera desarrollando, birria a birria, una mirada colectiva de la vida.

Estudió el primer ciclo en el Instituto Rufo Garay, de Colón. Siguió su adolescencia en Chiriquí, al lado de la abuela paterna. En esa provincia conoció la faceta de un Panamá más bien rural y de un ambiente propio de vecinos. De regreso a la ciudad colonense, ingresó al Instituto Profesional y Técnico de Colón (IPTC), y fundó la selección de fútbol junto con otros compañeros.

“En el IPTC existía una asociación de estudiantes y mi hermano mayor pertenecía a ella, y yo me vinculé”. Los aspirantes a las posiciones de liderazgo de la asociación debían acreditar un promedio de calificaciones de 3.5, y Méndez apuntaba 3.9. En quinto año ganó su postulación a secretario general. Repitió en sexto.

En agitaciones en Colón, el Guaycucho Unido mandaba la parada. El colectivo tenía un perfil estudiantil bien acendrado y se ajustaba, en un principio, a las exigencias de la dictadura.

“Los militares habían apostado por los movimientos de jóvenes estudiantes”. O más bien, fueron penetrados por las autoridades. En los tiempos más vibrantes del Guaycucho, dice Méndez, comenzó a entender el fenómeno de la sociedad, el significado de la soberanía y el de la lucha antiimperialista de los estudiantes, la lucha social y los problemas del pueblo. “Fue una escuela formidable”.

En medio de esas revelaciones, Genaro López ganaba más peso en el ambiente sindical. “Él ya era, en 1986, por primera vez, secretario del Suntracs [Sindicato Único de Trabajadores de la Construcción y Similares]”.

López nació en las montañas de Calobre y es un campesino devenido en albañil por las grandes obras de ingeniería de Panamá de finales de la década de 1960 y principios de la siguiente. Hasta esa época operaban en el país grupos laborales formados por albañiles, carpinteros y reforzadores. Ellos sirvieron de base para fundar el Suntracs.

Los estudiantes panameños encauzaron las luchas antes de la formalización de los movimientos sindicales. La juventud “viene conectada desde las protestas juveniles de la década de 1950. Incluso se levantó en armas en 1959 en Cerro Tute. Esa juventud consciente fue la misma que dirigió los actos del 9 de enero [de 1964] y después enfrentó con las armas en la mano el golpe militar”. Méndez considera “la insurgencia como una opción” contenida “incluso” en la declaración de la Organización de Naciones Unidas, en “el derecho de los pueblos a rebelarse contra gobiernos opresores”.

Sus escarceos iniciales con el



El candidato en plena campaña presidencial. Integrantes de su equipo de prensa dicen que Méndez ha recorrido las barriadas a las que no llegan las encuestas.

sindicalismo sucedieron con los “compañeros” del Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación (IRHE), los puertos y la refinería. En Colón eran frecuentes las reuniones para debatir temas nacionales. Asistían estudiantes dialécticos que hacían silencio cuando llegaban los adultos. “Los del IRHE eran fuertes”, recuerda él de aquella temporada en la cual aprendió a discutir sin descalificaciones y pudo terminar sus estudios escolares en el Instituto Profesional y Técnico de Colón, con el grado de mecánica de precisión y la especialización en soldadura, después del mes por fuera de casa para evadir a los militares.

Se dio una negociación con los militares en el colegio, que estaba cerrado. Leonardo Quintón, “tremendo profesor”, se reunió con las autoridades y logró la reapertura de la institución y el compromiso castrense de acabar las persecuciones. “Nos dieron el diploma en marzo de 1989”. Meses antes de calzarse la toga, llegó su primer hijo, Saúl Méndez Apolayos. “La vida era incierta en ese momento”. Y lo fue hasta la invasión.

El sindicato

Todo marchaba bien para Méndez antes de la intervención militar. Nada tendría por qué detener sus avances universitarios. Ingresó a la Facultad de Ingeniería del Centro Regional Universitario de Colón, donde adelantó tres semestres. Obtuvo un empleo en la textilera Green Bay, con operaciones en la Zona Libre de Colón. En esta empresa de origen chino se ocupó también de la formación de un sindicato. Pero empezó a cambiarle la mano con su despidido por exigir la remuneración de horas extras para los trabajadores y el cumplimiento de una convención colectiva.

Empleado en la maquiladora, llegó la noche del 20 de diciembre de 1989. La familia Méndez Rodríguez estaba en su morada y de repente sonaron los bombazos. “Mi viejo estaba libre ese día y dormía. Mi hermano y yo decidimos buscar las armas para defender la patria”. Pierre y Saúl salieron a la calle a empuñar las armas, pese a la resistencia de los militares panameños. “No nos las querían dar porque éramos los estudiantes que antes peleaban contra ellos. Yo no sabía disparar”.

Pero los dos hermanos se hicieron de una de ellas tras recibir un “medio entrenamiento”. Llegaron corriendo a casa y “mi viejo nos dio más información”. La abuela materna y la madre les preguntaron qué iban hacer con los fusiles. Ambos jóvenes contestaron con aplomo: “defender la nación”.

Fue innecesario el ímpetu de ambos jóvenes. Días después del bombardeo a los cuarteles de Colón, se rindieron los militares. “Donde está el mercado había un helicóptero y hubo disparos en la invasión. No perdí amigos ni conocidos. Es que allá no se tiraron



Desde muy joven luce la camiseta del Suntracs. Cortesía

bombas como en El Chorrillo”.

En la ciudad colonense, con sus 16 manzanas de siempre, fueron escasos los combates. En las afueras sí ocurrieron, y dice Méndez que hubo muertos, pero desconoce los detalles. Sobre el recuerdo vivo de los cadáveres, aparecieron las primeras tanquetas, y detrás de ellas panameños aplaudiendo y gritando de estupor por la caída del régimen. “Prácticamente fue



Los militares no nos querían dar las armas porque éramos los estudiantes que antes peleaban contra ellos. Yo no sabía disparar”.

Saúl Méndez Rodríguez.

una murga”.

Pasaron los meses. Pocas empresas garantizaban un trabajo permanente, y los panameños se ganaban la vida de camarón en camarón. Un tío contratado en un proyecto le comentó de una vacante acorde con su especialidad de bachiller. “Yo salí del instituto como mecánico tornero, y mis estudios incluyeron soldadura de arco. Llegué a la construcción como soldador”. El tornero se quedó con el puesto.

Consiguió después un puesto en una obra en la Zona Libre de Colón. “Pero como ninguna construcción se inicia por la parte de la soldadura, ingresé como ayudante general”. En el transcurso de la obra, el colonense de 23 años cumplió entonces su meta ulterior. “Me nombraron dirigente sindical”, en el año en que los sindicalistas Genaro López y Marcos Andrade recuperaron el Suntracs, que había sido capturado por los militares antes de la invasión. Este movimiento llamó a Méndez para sumarlo a diversos equipos de trabajo en Panamá. En ese año nació el segundo de sus hijos, Kadir Amílkar Méndez.

Méndez tiene la capacidad de aprender rápidamente, como suele suceder con la gente que conoce la calle. A Marcos Andrade le llegaron noticias del joven dirigente de Colón, en sus tempranos 20 años y portador siempre de una calculadora para sacar las prestaciones laborales de los compañeros. Un líder con lecturas que en sus reclamos tejía frases simples, pero afiladas. Poseedor de un carisma especial, perteneciente al Daiman Fútbol Club. Una vez en la capital, asumió el cargo de subsecretario de Defensa y Trabajo, y en el periodo si-

guiente ascendió a la posición de secretario de Defensa.

“Cuando era dirigente de obra en Colón anhelaba luchar al lado de Genaro. Y bueno, cuando me dijeron que debía irme a Panamá, fue una buena noticia. Él siempre ha sido del pensamiento de dejar que los jóvenes se encarguen”.

Genaro y Saúl llevan 27 años marchando juntos. Son una dupla de contrastes. El interiorano es un campesino, dirigente histórico por naturaleza. “Es el que tiende a aglutinarnos. Muysensato frente a qué hacer y cómo en momentos difíciles. Lo recuerdo cuando reprimían fuertemente a la población en medio de los cambios en la Caja de Seguro Social. Es uno de los mentores de Saúl, y así lo reconoce él”, detalla Maribel Gordón, candidata a la Vicepresidencia de la República por el Frente Amplio por la Democracia (FAD). De Méndez pondera su capacidad de trabajo colectivo, su disposición de escuchar y su fuerza atronadora. Estas particularidades “formaron al dirigente sindical”.

Gordón ocupa la vicepresidencia del FAD, es docente universitaria y se graduó de economía en la Universidad de Panamá. Hizo sus postgrados en el exterior. Regresó al país después de cursar una maestría de política económica y sector externo en la Universidad Autónoma de México. Su aporte fue clave en la recuperación del Suntracs tras la invasión. Se topó con el secretario de Defensa del movimiento, y desde entonces dice ella que han trabajado en conjunto. Pusieron a prueba el valor de su compromiso en “la defensa del sector obrero frente a las propuestas neoliberales al Código Sustantivo del Trabajo, en 1995”, rememora Gordón.

Las reformas propuestas en el gobierno de Guillermo Endara (1989-1994) y cursadas en el de Ernesto Pérez Balladares (1994-1999), según un documento del Suntracs, cambiaron “la filosofía de la legislación laboral panameña”. La ruptura del diálogo

SIGUE EN PÁGINA 26

Saúl, clandestino y perseguido

Las semanas en que el candidato se escondió de la fuerza pública, cuando estaba próximo a graduarse de secundaria, no fueron las únicas en las que debió vivir clandestinamente. En 2010 fue forzado a vivir en la clandestinidad para evadir la orden de captura que pesaba sobre él. El gobierno de Ricardo Martinelli lo acusaba de atentar contra la seguridad colectiva, al insistirle a las masas a que protestaran contra la “ley chorizo”.

Tras las violentas revueltas en Bocas del Toro, que dejaron más de 10 muertos y cientos de heridos, las autoridades de ese entonces querían aplicarle al aspirante del FAD el artículo 167-A que introdujo con la Ley 14 del 13 de abril de 2010, la cual dictaba pena de cárcel de hasta de dos años para los propietarios de cierres de calles.

Tras varios allanamientos sin resultados positivos en los lugares frecuentados por

Méndez, en las provincias de Panamá y Colón, las autoridades judiciales dejaron sin efecto la orden de captura contra el sindicalista. La medida fue cambiada por notificaciones en las dependencias judiciales. El proceso se desechó varios meses más tarde. El candidato pudo salir del país para participar en eventos internacionales.

En 2016, la Corte Suprema de Justicia declaró inconstitucional el artículo 167-A, es decir, seis años después de una demanda presentada en 2010 por el compañero de Méndez, Genaro López, en compañía de otros gremios de la sociedad civil.

VIENE DE PÁGINA 25

go entre el Gobierno y representantes de 49 sindicatos atizó los ánimos en vía España, avenida Balboa, plaza 5 de Mayo y San Miguelito, durante la huelga de 12 días en abril de 1995. En el ínterin, Méndez se estrenó ante los medios de comunicación. Copó los noticieros de televisión; su voz marcial se escuchó en la radio, y sus frases ciclónicas fueron transcritas en los periódicos.

Las protestas de 1995 graduaron a Méndez. Prueba final de un joven de entonces 25 años de edad dispuesto a privilegiar la lucha sindical sobre cualquier otra. Meses antes murió don Eustaquio sin despedirse de su segundo hijo, porque este se encontraba en Bocas del Toro haciendo docencia sobre las reformas al **Código de Trabajo**. “El viejo” esperó hasta donde pudo para decirle adiós. Saúl nunca llegó a la cita, aunque el consejo definitivo, el legado, se lo había dado don Eustaquio cuando todo era incierto. “Jamás renuncies a tus ideas”, le dijo.

Los mítines de 1995 despertaron el fragor sindical tras la invasión de 1989. Reunió los movimientos sociales que, salvo algunas veces, habían dado muestras de supervivencia en las calles. El candidato pone de ejemplo de esas excepciones el 9 de enero de 1990, con la marcha silenciosa hasta el cementerio Amador de unos cuantos “patriotas” encabezados por Federico Britton.

Pero esas manifestaciones eran llama encendida en madera húmeda. “Se había decretado el triunfo del capitalismo mundial”, dice Méndez a propósito de la caída de la Unión Soviética y del muro de Berlín. “El modelo capitalista había triunfado, y por eso aquí ocurre un cambio de uniforme, el militar por el civil, y la desgracia del pueblo es la misma o peor”.

Las revueltas de hace 25 años recobraron el concepto de Estado nación, considerado en peligro por el candidato sobre la base de haberse arriesgado la identidad nacional. Si, pasada la invasión, “a los llamados civilistas se les hubiese ocurrido convocar a un referendo de anexión a Estados Unidos, habrían obtenido los votos”, especula.

Méndez resalta el concepto de Estado nación sobre el de Estado de derecho. Toma en cuenta la facultad soberana de los pueblos de tener un territorio y unas áreas marinas y aéreas, y “esto te da una primera identidad”. Después está la autodeterminación de un pueblo. Y por último: “tenemos que hablar de Estado de derecho y de cuál tipo queremos. Es un elemento apegado al contexto histórico en determinado momento”.

En ese entonces habría sido una



Yo era muy joven y sin vinculación con organización política alguna. Y fui a participar en esas protestas por los cambios en el Seguro Social, tal vez las protestas más grandes del país posinvasión, salvo las del pueblo ngábe buglé. Y recuerdo verlo, a la distancia, arengando a las multitudes”.

Richard Morales.

Seguía la lectura del infaltable Carlos Marx y de su mecenas Friedrich Engels. De José Carlos Mariátegui, peruano, que logra unas nupcias entre el autor de **El capital** y los pueblos originarios, “y eso se ve reflejado en Evo Morales”. El candidato elogia el pensamiento del cubano José Martí y lo llama “uno de los genios de la patria grande”, como “la soñó Bolívar”.

En ese ambiente de descubrimientos intelectuales empieza a cuajarse un “tanque” de pensamiento de la izquierda panameña, más adelante denominado Frente Nacional Amplio por la Defensa de los Derechos Económicos y Sociales (Frenadeso). Este organismo, integrado por pensadores como el economista Juan Jované o Maribel Gordón, sería la base política del FAD. Su función hoy es permitirles la “réplica” a “todas y todos” (según el lenguaje típico de la izquierda), quienes crean vulnerados sus “derechos” ante “los medios de comunicación formales”.

El cambio de siglo le sentó bien al colonense. Subió a secretario del Suntracs. Estaba próximo a incurrir en una tercera paternidad, con Melanie Méndez. Y tenía por delante su participación en foros que lo fueron formando como político. No aprendió a debatir de la noche a la mañana, como muchos creyeron antes de los actuales debates presidenciales.

Sin embargo, el refinamiento ganado por Méndez no podía de ninguna manera domesticar su pasión sindical. Él nació primero para la lucha en las calles y fajarse durante horas rojeándose la nuca. Sus dotes para los mítines volvieron a ponerse a prueba en 2005 con las reformas a la Caja de Seguro Social. Exactamente una década después de las revueltas por los cambios al **Código de Trabajo**. Con Saúl al frente de las marchas, despertó el corazón del león.

“Yo era muy joven y no tenía vinculación con organización política alguna. Y fui, como muchos, voluntariamente a participar en esas protestas por los cambios al Seguro Social, tal vez las protestas más grandes del país posinvasión,



Arriba. Genaro López en la Asamblea Nacional; al lado suyo, el candidato a la Presidencia del FAD. **Centro izquierda.** El día de la graduación, en marzo de 1989. **Centro derecha.** López y Méndez, una dupla de contrastes. **Abajo izquierda.** El joven de las calles de Colón. **Abajo derecha.** A la salida del juicio por la supuesta comisión del delito de atentar contra la seguridad pública.

Cortesía y Archivo LP

estrategia errada para la izquierda panameña hablarles a sus seguidores de indigencia y de pobreza. De ideologías y de jóvenes que ni estudian ni trabajan. Los posibles votantes hubieran salido corriendo. Antes de propagar estos conceptos, algunas figuras de los movimientos sindicales, en especial las más jóvenes, debían cultivarse, por lo que Méndez volvió a las aulas.

“Saúl y Genaro fueron alumnos míos, como oyentes. Ellos me pidieron formación, y eso hay que

reconocerlo. Soy catedrática de la Universidad de Panamá y doy economía política y política económica... Saúl asumió la secretaría de Defensa del Suntracs y Genaro el secretariado general”, recuerda Gordón.

Méndez combinó las clases con las lecturas totémicas para el izquierdismo. Acudió a textos vituperados en Panamá, pero habituales en universidades como la estadounidense Harvard o la colombiana Los Andes. “Comencé

por leer una obra que compré en Colombia y que me llamó la atención, **La economía política contemporánea**, que es un compendio de autores latinoamericanos, y hace un análisis de las causas por las que pretenden que haya un solo pensamiento, una sola política económica: por qué hoy los demócratas plantean la posibilidad real de que ellos son diversos y por qué quieren imponer el pensamiento único de la globalización, el neoliberalismo”.

salvo las del pueblo ngäbe buglé. Y recuerdo verlo, a la distancia, arengando a las multitudes”, comenta sobre Méndez su rival en las pasadas elecciones primarias del FAD, Richard Morales.

En esas revueltas jugó Méndez un rol extra, con más sofisticadas armas que las empleadas para chocar contra la fuerza pública. El sindicalista fue nombrado representante de la mesa de negociación de la ley, y ahí se topó con otro delegado, el doctor Fernando Cebamanos, actual presidente del FAD. “Saúl dio muestras de ser un líder sindical en diversos escenarios. Era el único en la mesa que llevaba notas preelaboradas, con la convicción de eliminar” los cambios a la Caja de Seguro Social, sostiene Cebamanos.

La “ley chorizo” activó el siguiente mitin. La norma encadenó choques entre los manifestantes con la fuerza pública y contabilizó su momento de máxima presión en Changuinola, Bocas del Toro. Según Cebamanos, dicha norma “pretendía”, entre otras, “eliminar” la cuota sindical obligatoria y “a la larga acabar con los sindicatos, que sobreviven con los aportes de sus miembros”. Más tarde ocurrieron los enfrentamientos en San Félix, con el pueblo ngäbe buglé, y “ahí estuvo [Méndez] liderando no solo los sindicatos, sino [también] otros movimientos sociales”, añade el médico.

Las revueltas por la “ley chorizo” y el proyecto hidroeléctrico de San Félix le permitieron al Suntracs refrescar su propuesta contestataria en otras provincias, y ambientaron la creación del FAD. Su ideología serían las corrientes de pensamiento aglutinadas en torno a Frenadeso. El partido anunciado tantas veces en los medios, obtuvo la firma de 81 mil adherentes y se inscribió en 2011 en el Tribunal Electoral, y daba la sensación de lograr, por lo menos, supreservación tras las elecciones de 2014. Para ello debía apuntar el 4% de los sufragios. El candidato a la Presidencia en aquel momento era Genaro López.



Una cosa es la política y otra el fútbol. Disputan el esférico el sindicalista panameño y el mandatario boliviano Evo Morales, en el ámbito de la Cumbre de los Pueblos 2015.

Archivo

Pero el jardín se marchitó pronto y el partido de izquierda solo alcanzó el 0.7% de los sufragios, o 10 mil 500 personas cautivadas por las propuestas de López. “Hace cinco años no teníamos ni la remota idea de lo que hacíamos. Jugábamos con reglas de juego que desafiábamos, pero que no entendíamos del todo. Una cosa es la lucha social y otra el tema político electoral”, reconoce Méndez.

En la campaña de 2014, el partido tuvo únicamente un semestre para tomar asiento en una orquesta, solo que no tenía las partituras. Presos de la improvisación, los dirigentes pudieron inscribir la personería jurídica del movi-

miento, hacer un congreso constitutivo y realizar unas primarias, y en esa consecución trepidante de requisitos electorales, le cayó la noche a López. “Cuando nos dimos cuenta, faltaba un mes para las elecciones”, reconoce Méndez.

No todo fueron pérdidas en la pasada campaña para el partido. Sumó a un joven político con los galones para estar en una multinacional. Richard Morales es licenciado en economía pública de la Universidad de Tulane y cursó una maestría en políticas públicas en Harvard. “Entré al FAD para la campaña. Casi no tuve acceso a las grandes figuras del partido, pero sí veía a Saúl Méndez muy activo, muy pendiente de todo”.

Méndez era el secretario general y representante legal del FAD en 2014. Al margen de la derrota, había ganado experiencia para las siguientes elecciones, sabiendo que el precio más caro de aquel revés fue la pérdida del estatus del FAD como partido político. Su directiva debía volver a la recolección de firmas, que demanda tiempo y recursos; inscribir la fuerza política, y otra vez intentar la hazaña de la supervivencia. Como dice ahora Morales, muy consciente del próximo 5 de mayo, “sabemos que lo que está en juego es un proyecto que convoque a las mayorías. Esto va a durar muchos ciclos electorales”.



El entonces exvicepresidente Juan Carlos Varela en su rol conciliador durante la cuarta jornada de la mesa del diálogo para revisar la Ley 30.

Archivo

La izquierda panameña renovó fuerzas con la Cumbre de las Américas de 2015. Pasaron revista por el país los exponentes del socialismo regional, en una época en la que Nicolás Maduro todavía podía salir de Venezuela sin temor a un golpe de Estado. Líderes de varias luchas jugaron un partido de fútbol. Los dos equipos eran el de Saúl y su tropa, y el de Evo Morales y su combo. Es muy recordada la falta del colonense contra el mandatario boliviano, que estuvo unos instantes en el suelo, le dio la mano al sindicalista y puso a rodar el balón.

“Evo es un hombre humilde, lo comparo con Genaro. Son gente que trasciende el tiempo. La historia tendrá que reconocer al boliviano y al propio Hugo Chávez. [El expresidente uruguayo José] Mujica pertenece a la historia, pero no comparto todas sus opiniones”.

Las elecciones de 2019 se anteceden de cambios en el sistema electoral. Gordón denuncia la desigualdad de recursos oficiales asignados a todos los partidos, siendo que a varios les dieron 13 millones y 14 millones de dólares, y al suyo alrededor de 1.3 millones de dólares. Ante esta denuncia, la inquietud entre sufragantes y expertos políticos radica en determinar qué tan democrático es asignarle dinero estatal a un movimiento que busca la Presidencia de la República, pero que apunta menos de 3 mil 10 votos en sus elecciones primarias, como ocurrió con Saúl Méndez hace seis meses.

Detractores del partido sostienen que el Suntracs, el nido de Méndez y López —por citar dos apellidos— tiene recursos millonarios producto de la cuota sindical obligatoria pagada por cerca de 98 mil afiliados. La organización es dueña de un edificio ubicado en San Miguelito valorado en más de 3 millones de dólares. Mantiene locales propios en ciudades, terrenos y vehículos.

Si acaso una vez en los debates presidenciales arrinconaron a Méndez sobre el deber moral de movimientos como el Suntracs de

Una voz panameña en los grandes foros obreros del exterior

- Es vicepresidente global para América Latina y el Caribe, y presidente de América Latina y el Caribe de la Internacional de la Construcción y la Madera (ICM).
- Delegado principal de los trabajadores de Panamá a la Conferencia Internacional del Trabajo (2000).
- Dirigente de la Plataforma Sindical Común Centroamericana (PSCC).

decirles a sus adherentes qué suerte corren las cuotas aportadas por ellos. Esta organización recauda el 2% de los salarios de sus casi 100 mil afiliados.

En la discusión adelantada en la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura, el candidato presidencial por la libre postulación Ricardo Lombana desvainó uno de sus dardos para apuntarlo a su rival del FAD.

“Te recuerdo que sindicatos a los que tú has pertenecido tampoco [le] han rendido cuentas al país y a su membresía sobre el uso de fondos públicos y algunas contribuciones o [por] vínculos con empresas del extranjero. Así que comienza con un autoexamen [y] mirándote en el espejo”, espetó Lombana a Méndez, que esquivó el proyectil con su silencio.

El FAD postuló a 643 candidatos a los diferentes puestos de elección popular. Son aspirantes que “peinan” sus circuitos llevando las buenas nuevas de una propuesta llamada a refundar la patria mediante una asamblea constituyente originaria autoconvocada. El mensaje de todos es el socialismo, sin precisar cuál de todas sus variantes: si el socialismo tipo Canadá y los países escandinavos con sus índices de desarrollo, o el de Cuba, Venezuela y Nicaragua, los conocidos vecinos en la región.



Méndez (centro) discrepa durante la mesa de negociaciones para debatir los cambios a la Caja de Seguro Social en 2005.

Archivo

RÓMULO ROUX MOSES



Rómulo Roux en entrevista con este medio desde una oficina de la firma Morgan & Morgan, ubicada en Costa del Este.

Ana Rentería

Rómulo Roux: 'la política me cambió la vida'

Desde que entró a la política visualizó lo que ha logrado hasta ahora: ser el candidato presidencial y el presidente del partido Cambio Democrático, uno de los dos más grandes del país.

Aminta Bustamante
Carlos Vargas
panorama@prensa.com

Rómulo Roux, a sus 54 años de edad, se jacta de tres cosas: de su familia, de que no tiene una deuda política con nadie y de su energía para trabajar. Se define como un hombre de carácter, como una persona de principios que sabe lo que quiere y lo logra sin tener que faltar a sus valores.

Roux, un hombre bastante parco para hablar de su vida, ofreció la entrevista para este trabajo jun-

to con su asesor de campaña, el mexicano Eduardo Del Río.

Todo fue en el piso 27 en la firma Morgan & Morgan, en Costa del Este, donde es socio.

La impresionante vista al mar sirvió de marco para hablar de su familia, de su personalidad y de política.

Es de pocas sonrisas, aunque indica que las caricaturas que le hacen en los diarios con sus grandes orejas lo hacen reír.

Señala que una de sus principales virtudes es la de ser una persona muy trabajadora. "Siento que lo que tengo me lo he ganado yo

mismo con mi trabajo... soy una persona profesional, que me he dedicado a hacer las cosas por el buen camino y siempre con el objetivo en mente de saber por qué estoy haciendo las cosas".

Se define como un político no tradicional. Tiene dos sombreros: presidente del partido Cambio Democrático -el segundo más grande del país-, y candidato presidencial de ese colectivo para las elecciones del 5 de mayo próximo.

Hijo de Eduardo Roux y Manuelita Moses, que falleció en septiembre de 2017. "Vengo de una familia muy unida, cerrada, don-

de siempre nos hemos acostumbrado a estar juntos".

Recuerda que una de las cosas más importantes que les inculcaron sus padres es la unidad entre hermanos. Tiene tres hermanos y una hermana, que radica en Nueva York, Estados Unidos.

De hecho, señala que sus mejores amigos son sus hermanos y su padre, con quien acostumbra a cenar una vez por semana.

Su niñez y juventud

Desde niño y hasta ahora adulto se apasiona por los deportes. De joven practicó fútbol, tenis y baloncesto, pero el deporte que le robó las pasiones fue el *football* americano.

Dice que lo que más recuerda de su juventud era que vivían cerca de un parque y él y sus hermanos varones, a pesar de que eran muy supervisados por sus padres, tenían tiempo para travesuras.

Una de esas travesuras era la de meterse en alcantarillas. Roux señala que viajaban mucho en familia a Coronado y El Valle de Antón, este último es el lugar que más le gusta de Panamá.

Siete hijos, dos matrimonios

"Valoro muchísimo a mi familia", dice Roux, y se le nota cuando habla de ello, porque el orgullo se le manifiesta en el rostro.

Tiene siete hijos. Cinco niñas del primer matrimonio con Gretel Marie Morgan Vallarino y una niña y un niño de su segundo y ac-

tual matrimonio con Victoria Heurtematte.

Su hija mayor estudia comunicación estratégica, ella lo acompaña durante la campaña. La segunda, diseño gráfico. La tercera va a iniciar estudios universitarios y las dos últimas, que son mellizas, aún están en el colegio.

Destaca que con sus hijos, de ambos matrimonios, tiene una relación muy cercana. "Nosotros hacemos muchas cosas en familia", dijo.

Éxito, dinero y carácter

Para Roux, el éxito y la felicidad de una persona se logran cuando alcanza sus objetivos. "Yo no creo que es bueno que alguien tenga mucho dinero y se crea exitoso por eso... no creo que el éxito se pueda medir por la cantidad de dinero, sino por los objetivos que logró cumplir en su vida".

Dice que no se disgusta tan fácilmente por asuntos de su hogar, de su trabajo o de motivos políticos. "Trato de no perder la calma... tengo una familia grande... imagínate que me disgustara por cualquier cosa".

"De verdad trato de no ponerme bravo por cosas que no son relevantes... es muy fácil molestar, pero con los años he aprendido que eso no tiene ningún beneficio. Sí creo que es importante aprender de las cosas malas y las experiencias que a uno le pasan en la vida", agrega.

Política: traición y derrotas

A pesar de que su carrera política es muy corta, ha sido muy agitada. Dice que se siente satisfecho con lo que ha logrado en política hasta el momento.

Ha conocido la derrota y el triunfo. También de las traiciones y de los poderes que hay detrás de la política.



Derrotas y triunfos en la carrera política de Rómulo Roux

- En el año 2008 decide ingresar a la política apoyando en la campaña de Ricardo Martirelli.
- En 2013 compite en las primarias presidenciales de CD, donde resultó derrotado por el ministro de Vivienda y Ordenamiento Territorial (Miviot), José Domingo Arias.
- En enero de 2018 gana la presidencia de CD tras derrotar a Martinelli, quien compite estando detenido en Estados Unidos.
- En agosto de 2012 se convierte en el candidato presidencial de CD.

Ingresa a la política en 2008, cuando decide apoyar a Ricardo Martinelli como candidato presidencial para 2009.

Confiesa que decidió apoyar a Martinelli en esa campaña, como parte de un grupo de personas independientes que veían en el "dueño de los súper 99" como la persona que podría "empujar" la economía del país.

A través de un amigo en común conoce a Martinelli.

Luego del triunfo de la nómina del cambio en 2009, Martinelli lo invita a formar parte del gobierno.

Recordó que lo primero que le dijo a Martinelli, antes de aceptar cualquier cargo: que él no era político, y que venía de los sectores independientes del país.

Roux aceptó el nombramiento de ministro de Asuntos del Canal, porque era una entidad muy alejada de los vaivenes políticos del país. Dos años después de estar en el gabinete de Martinelli es que se inscribe en Cambio Democrático en 2011.

Como ministro de Asuntos del Canal, Roux presidió la junta directiva de la Autoridad del Canal de Panamá.

Así, Roux inicia su carrera en la administración pública, ya que siempre se había desempeñado en el sector privado.

El choque con Martinelli

Roux, como titular de Asuntos del Canal, tuvo la tarea de participar en la escogencia del administrador del Canal de Panamá que reemplazaría a Alberto Alemán Zubieta.

Recuerda que había mucho temor por diversos sectores de que el Ejecutivo "metiera" la mano en la designación.

La sociedad civil y los partidos de oposición ya advertían de que Martinelli metería la mano en la designación de uno de los cargos más importantes del país.

Señala que se tomó el reto de que esa designación se hiciera ale-



Rómulo Roux (Izq., arriba) junto a su madre, Manuelita Moses y sus hermanos.



Roux estudió en el Javier.

junta directiva me apoyó". Dice que Martinelli se sorprendió.

Para Roux, ese episodio con la escogencia del administrador de la ACP, ha sido "uno de mis mejores momentos" y aporte en su vida pública: la de garantizar la designación del administrador del Canal como señala la **Constitución** y la ley orgánica del Canal.

Tema del agua

En abril de 2012 Roux, además de la cartera ministerial de Asuntos del Canal, asume como presidente del Comité de Transformación del Sector Agua Potable y Saneamiento, un proyecto destinado a aplicar principalmente reformas al Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales (Idaan).

Roux es encargado de impulsar el proyecto de ley que crearía la Autoridad del Agua. Visita medios de comunicación, se entrevista con sindicatos de trabajadores. En fin, recorre casi todo el país "vendiendo" el proyecto de ley del gobierno de Martinelli.

La iniciativa del gobierno de Martinelli y vendida por Roux sufre el primer revés: los trabajadores y organizaciones sindicales se oponen al proyecto porque lo con-

De graduado de negocios a abogado y socio de la firma Morgan & Morgan

Rómulo Roux estudió su secundaria en el Colegio Javier, luego fue a Estados Unidos a estudiar un bachillerato y se gradúa de negocios en el Babson College, ubicado en Wellesley, Massachusetts, cerca de Boston.

Regresa a Panamá, donde trabaja por dos años. En plena crisis político-económica que sacude a Panamá a finales de la década del 80, decide que lo suyo es estudiar derecho y regresa a Estados Unidos, específicamente a Miami.

Siempre sintió que lo suyo era el derecho, a pesar de que optó primero por negocios. Una de las cosas que lo impulsaron a ser abogado es que alrededor había muchas personas que estaban haciendo cosas muy positivas para él y todos eran abogados.

Tras culminar sus estudios en derecho, Roux trabaja por dos años en una firma forense, pero luego ingresa a una de las más importantes firmas de abogados de Panamá: Morgan & Morgan, de la cual hoy en

día es socio.

Reconoció que además de sus acciones en Morgan & Morgan, tiene otras "inversiones minoritarias en otros negocios que no tienen nada que ver con el derecho".

Pero en el campo del derecho es donde Roux ha tenido éxito y ha logrado desempeñarse como un profesional.

Dice que en la firma es un jefe al que no le gusta echarle la culpa a nadie cuando las cosas salen mal.

Añade que lo importante es tener la oportunidad de retroalimentar a la persona que cometió el error y entender qué paso.

"Lo importantes es que se logre un aprendizaje para el colaborador y para mí como jefe, porque muchas veces uno delega algo, pero quizás no fue bien comunicado", sostiene.

Su trabajo en la firma le absorbe gran parte de su tiempo, el cual tiene que dividir entre su familia, hacer ejercicios y su actividad política.

sideran como una ley para privatizar el Idaan.

Finalmente, Roux completó la tarea de presentar el proyecto de ley ante la Asamblea Nacional ya casi al inicio de la campaña electoral de 2014. Los diputados no hicieron ninguna gestión por aprobar el proyecto de ley.

Roux recuerda de ese episodio, que lo más importante es que logró que hubiera un objetivo común con varios sectores, que se necesita solucionar el problema del agua potable en el país.

Cargo más político

El 30 agosto de 2011 el presidente Martinelli pide la renuncia de Juan Carlos Varela como canciller de la República y los panameños salen del gobierno del cambio. Martinelli designa a Roberto Henríquez como canciller.

Pero Henríquez estuvo apenas un año al frente de Relaciones Exteriores. El 19 de agosto de 2012 Martinelli nombra a Roux como canciller de la República.

Roux asume las riendas de un puesto más político, por lo que se interesa por una carrera presidencial. Es así que el 22 de febrero de 2013 Roux renuncia como canciller para enfrentar su primer intento por lograr la Presidencia de la República.

Su primer intento

En el trayecto de la contienda por ser el abanderado presidencial de CD en 2014 Roux reconoce que conoció la traición política y los poderes detrás de las candidaturas presidenciales.

Roux confiesa que cuando en 2013 decide participar en las primarias presidenciales de CD, él era "reconocido" en los círculos del partido como el abanderado presidencial que ganaría las internas.



El candidato presidencial Rómulo Roux junto a sus hijos: Michelle, Gretel, Julianne, Tatiana, Dominique, Emma y Max.



Roux contrajo matrimonio con su esposa Victoria Heurtematte el 3 de agosto de 2013.



En 2009, Rómulo Roux fue ministro de Asuntos del Canal, le correspondió designar con sus compañeros a Jorge Luis Quijano.



Ricardo Martinelli junto a Rómulo Roux y José Domingo Arias, los dos candidatos presidenciales en las primarias de 2013.



El 21 de enero de 2018, Roux ganó la presidencia del partido CD, desplazando al fundador del partido, Ricardo Martinelli. A pesar de que ganó con el apoyo de la bancada del partido, Roux asegura que no es rehén político de ninguna facción legislativa.

Destaca que su eslogan de “lo bueno vuelve” es un compromiso de que en su gobierno va a trabajar con los “buenos” y los que hicieron las cosas correctamente.

Vuelve al ruedo político

Martinelli es detenido en junio de 2017 en Miami, Estados Unidos, cumpliendo una orden de arresto con fines de extradición que expidió la Corte Suprema de Justicia desde el 21 de diciembre de 2015, por el caso de los pinchazos.

Martinelli es extraditado a Panamá el 11 de junio de 2018 y desde esa fecha permanece detenido en la cárcel El Renacer. A su regreso a Panamá, Martinelli ya no tenía el control de CD y había perdido fuerza entre sus copartidarios.

Roux fue quien en enero de 2018, tras su regreso al ruedo político, derrota por amplio margen al propio Martinelli en la contienda por la presidencia del partido.

En esta ocasión Roux contó con el apoyo de casi toda la bancada de diputados, quienes lo acompañan en la toma de la directiva del CD.

Luego, el 12 de agosto de 2018 Roux gana ampliamente las primarias presidenciales de CD, ahora con el apoyo de casi toda la bancada de diputados de su colectivo. En esas elecciones derrotó a José Raúl Mulino, el exministro de Seguridad Pública.

En diciembre pasado sumó al partido Alianza, que preside el diputado José Muñoz, y conforman la nómina presidencial. En febrero pasado escogió al camarógrafo Luis Casís como su compañero de fórmula.

Con respecto a sus logros políticos como candidato presidencial y presidente de CD, reconoce que no ha sido una lucha fácil.

Sostiene que todo eso “me lo gané... yo lo peleé”.

La sombra de Odebrecht

Pocos días antes de convertirse en el candidato presidencial de CD, precisamente el 27 de julio de 2018, la Fiscalía Especial Anticorrupción solicitó al Tribunal Elec-

VIENE DE PÁGINA 29

Pero en el camino las cosas cambiaron, señala Roux. Uno de los cambios fue el respaldo de los diputados de su partido hacia su candidatura.

“Al final los diputados me retiraron el apoyo y solo tres de la bancada deciden respaldarme”, indicó.

Allí Roux vivió la traición política y vio cómo el poder presidencial decide unas elecciones primarias.

Al final Roux fue derrotado por el ministro de Vivienda y Ordenamiento Territorial, José Domingo Arias, quien gana las primarias presidenciales de CD.

Tras esa derrota, Roux señala que se dedicó a apoyar cien por ciento a Arias en la campaña. “El haber apoyado a Arias hasta el final es una de las razones por las que hoy soy yo el candidato presidencial”, dijo.

En los comicios generales de mayo de 2014, Arias llegó detrás de Juan Carlos Varela, el excancelier de Martinelli- quien se convirtió en el presidente de la República, en una dura contienda donde hubo uso de recursos del Esta-

do por el oficialismo.

Fuera del gobierno

La derrota en las primarias de 2013 no amilanó a Roux en sus aspiraciones políticas.

Luego de que CD sale del poder tras la derrota electoral en 2014, varios miembros del colectivo enfrentan denuncias y procesos penales por supuesta corrupción durante la administración del expresidente Martinelli.

En enero de 2015, Martinelli

abandona Panamá y el CD entra en una crisis ante los señalamientos de corrupción.

Roux regresa a la firma de abogados Morgan & Morgan. Desde allí analiza la situación que enfrenta el CD: varios de los que fueron ministros, encarcelados o procesados y el partido casi sin dirección por la huida de Martinelli, quien es el fundador y presidente del colectivo.

Roux reconoce que en el gobierno de Martinelli “hubo errores”,

pero asegura que esas fallas le han permitido ver que las cosas se pueden hacer bien y mejorarlas.

“Sabemos que se nos ha cuestionado mucho, pero también sabemos que muchos de esos cuestionamientos tienen matiz político electoral”, dijo sobre las denuncias de corrupción.

Manifestó que contra las personas que tienen procesos es partidario de que la justicia haga su trabajo, pero con objetividad y sin persecución.

Entre montar a caballo, el gimnasio, recorridos y la familia

Rómulo Roux es una persona que se considera con mucha energía joven. Acude con frecuencia al gimnasio, le gusta mantener una vida saludable en lo físico y en lo mental.

Dice que a diferencia de los otros candidatos presidenciales, esa energía joven que él posee es por lo que se siente seguro de que cumplirá sus objetivos en la Presidencia de la República.

Se declara católico, va a misa, no todos los domingos, “pero voy de vez en cuando”.

Señala que antes, cuando vivía en el centro de la ciudad, le quedaba muy cerca de su casa

el Santuario Nacional del Corazón de María, ubicado en la avenida Samuel Lewis. ahora le corresponde asistir a la parroquia en el Colegio San Agustín en Costa del Este, pues reside actualmente en esa área, en Santa María.

“No tengo mucho tiempo libre y lo divido entre el gimnasio y pasarla con mi familia. El resto es trabajar y trabajar”, agrega.

Destaca que la campaña política ha cambiado un poco esa rutina, pero trata de cumplirla, de pasar tiempo con su esposa e hijos. Ahora tiene que dividir el tiempo con recorridos por el país, entrevistas y reunio-

nes políticas.

En particular, a Roux le gustan mucho los caballos, al menos tres de sus hijas y su esposa practican equitación. También le gusta la playa en el área de Coronado.

Sus hijas, cuenta, casi siempre se la pasan junto a él. De hecho, Michelle, que es la mayor de sus hijas y la que estudia comunicación estratégica, lo acompaña a las giras políticas y a los debates presidenciales.

Incluso, forma parte de una de las propagandas políticas del candidato presidencial que se encuentra en la plataforma de Youtube.

toral (TE) el levantamiento del fuero penal electoral a Roux para investigarlo por los sobornos pagados por la constructora Odebrecht.

En un fallo del 4 de agosto de ese año el TE negó el levantamiento del fuero a Roux y la fiscalía apeló; posteriormente el 1 de febrero los magistrados Eduardo Valdés Escoffery, ponente; Alfredo Juncá, y Myrtha Varela de Durán (secretaria general del TE y suplente de magistrada) mantuvieron la decisión de negar la solicitud de la fiscalía.

La fiscalía, en su reconsideración, expuso al TE que tiene nuevos elementos en el expediente que demuestran la existencia de sobornos pagados a Roux producto de una asistencia legal respondida por las autoridades judiciales de Suiza.

En la información que obtuvo la fiscalía se mencionó a la sociedad Badger Title, perteneciente a un abogado socio de Roux. A través de esa citada sociedad se habrían recibido las coimas de Odebrecht (\$500 mil) y parte de ese dinero presuntamente se utilizó para el pago de tarjetas de crédito del presidente del partido CD.

La fiscalía también lo vincula porque una declaración que rindió Mónica Moura -esposa de Jao Santana, el estratega de la campaña de Domingo Arias en 2014-, quien reveló que Roux y el diputado Mario Miller (CD) firmaron un contrato de \$4 millones para completar los \$21 millones que costó la campaña del candidato Arias.

El citado contrato fue firmado con la publicitaria Polis América, propiedad de Santana.

Roux niega todo vínculo con las coimas de Odebrecht y señala que el proceso tiene sus motivaciones políticas.

Roux: sin deuda política

Roux asegura que el sistema político actual ha colapsado y que es necesario hacer reformas profundas en las estructuras de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

“Tenemos que garantizar que haya una independencia real de los tres órganos del Estado. Hay que quitarles poderes al Ejecutivo, que el Legislativo sea más eficiente, al igual que el Judicial”, advirtió.

Indicó que el sector salud sería el que atacaría con urgencia de llegar a la Presidencia de la República, porque considera que está sumido en una crisis que está afectando a los más pobres y vulnerables. “Como dije, yo vengo de ser independiente, yo me considero que no tengo una deuda política con nadie, ni soy un prisionero de un sistema político, por lo que puedo tomar las decisiones que aquí haya que tomar en el sec-



Su hija Michelle está involucrada en la campaña presidencial. Lo acompaña a giras y debates.



Rómulo Roux junto a su primera hija, Michelle Roux.

tor salud, aunque eso conlleve un costo político”, declaró.

La política cambió su vida

Roux dijo que a pesar de las derrotas que ha sufrido en la política, siente que esta “me ha cambiado la vida”. Señaló que se siente muy satisfecho con los resultados que ha obtenido en la política.

Dijo que todos esos logros los ha obtenido sin “comprometer mis valores y principios, que es cosa difícil dentro de la política”.

Dijo que lo que ha aprendido de la política es saber escuchar a las personas, también a entender cómo funciona la política y conocer de cerca la realidad del país.

Lo más difícil que ha enfrentado en la política, contó, es hacer que otras personas tengan un objetivo común.

Señaló que se ha encontrado con personas que están en política y no saben por qué están; además de personas que te sugieren que hagas esto, tomes esta decisión, nombres a fulano, sin que eso tenga un bien común. Para Roux, si toda sugerencia tiene un objetivo común, para él se justifica.

Sus detractores

Otro de los aprendizajes de la política en su vida es que puede sentarse en una mesa con personas con criterios diferentes a los suyos, pero siempre y cuando tengan un mismo objetivo. Esto lo dice luego de que se le consultara sobre las críticas que le profirieron los que hoy apoyan su candidatura, entre ellos la exministra de Trabajo Alma Cortés, la propia esposa de Martinelli, Marta Linares y el exministro José Raúl Mulino.

Cuando Roux asumió el control de CD, la facción que respaldaba al expresidente Martinelli lo tildó de traidor. Hoy algunos de ellos lo apoyan en su carrera por la Presidencia.

Roux confiesa que en política no se toma las críticas como algo personal, por ello bien puede darle espacios en su proyecto a los que antes lo censuraron.

Tanto Mulino como Cortés fueron consultados sobre su cambio en el apoyo a Roux, pero no respondieron.

No soy rehén político

En cuanto a su rol con los diputados, reconoce el “poderío” político que juega cada uno en su circuito electoral, aunque advierte que toman ese rol de “caciques” cuando el gobierno central no está haciendo su trabajo.

“Si el gobierno central hiciera su trabajo, hubiese agua potable, medicinas, carreteras, entonces



“Yo no creo que es bueno que alguien tenga mucho dinero y se crea exitoso por eso... no creo que el éxito se pueda medir por la cantidad de dinero, sino por los objetivos”.

Rómulo Roux, candidato presidencial de CD.



Roux a su salida de su participación en el cierre de CADE, junto a su esposa (atrás, izq.) y parte del equipo de su campaña.

AFF

esas personas que viven en los circuitos electorales, sobre todo los que viven en el interior, no tendrían que acudir a los diputados”, señaló.

Agregó que “los diputados que están hoy en la Asamblea es porque los panameños votaron para que estuviesen allí”.

Asegura que no es “rehén de ninguna facción política” de la bancada de su partido y que tiene actualmente el apoyo en la junta directiva del partido de varios diputados. “Ese apoyo para mí es importante, al igual que el de las bases del colectivo”.

El futuro político

Para Roux, el hecho de que tiene una independencia de criterio y de que no depende de la política, lo convierten en una persona con pocas complicaciones luego de que termine la carrera por la contienda electoral y su gestión como presidente de CD.

Interrogado de qué hará si no gana la Presidencia de la República, responde que él va a ganar esa silla presidencial el 5 de mayo de 2019. “Yo voy a ganar la Presidencia y a trabajar por este país”.

Sobre sus primeras tareas si lle-

ga a ganar la Presidencia de la República, indicó que la primera sería derogar el decreto de control de precios, porque no le ha traído ningún beneficio a la mayoría de los panameños.

Indicó que su partido tiene un proyecto bien claro sobre los objetivos que quiere lograr una vez llegue a la Presidencia. “Ya nosotros sabemos que aquí hay dinero para resolver los problemas básicos del país”. Por ejemplo, indica que en Panamá muchos pensaban que era imposible hacer un Metro y en el gobierno de CD se construyó la línea 1.

“Aquí tenemos que pensar en grande y que tenemos grandes posibilidades tanto en lo económico como en el desarrollo humano”, destaca.

Para Roux, la decisión que tome el electorado en las próximas elecciones va a determinar el futuro del país en los próximos 30 o 40 años.

Hizo un llamado a los electores para que estudien bien a los candidatos que están corriendo para presidente de la República y si tienen las capacidades para tomar decisiones, aunque estas les representen un costo político.



PERFILES

CANDIDATOS PRESIDENCIALES

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE

La Prensa

EL DIARIO LIBRE DE PANAMÁ